

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

La importancia de promover la autonomía en niños de cero a cinco años

Irene María Febres-Cordero Intriago
Claudia Tobar, Ed.M, Directora de Tesis

Tesis de grado presentada como requisito para la obtención del título de
Licenciada en Educación

Quito, mayo de 2014

Universidad San Francisco de Quito
Colegio de Ciencias Sociales y Humanidad

HOJA DE APROBACIÓN DE TESIS

La importancia de promover la autonomía en niños de cero a cinco años

Irene María Febres Cordero Intriago

Claudia Tobar, Ed. M.
Directora de Tesis

Karla Díaz, Ph.D.
Miembro del Comité de Tesis

María Dolores Lasso, Ed.M.
Directora del Programa

Carmen Fernández-Salvador, Ph.D.
Decana del Colegio Ciencias
Sociales y Humanidades

Quito, mayo de 2014

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído la Política de Propiedad Intelectual de la Universidad San Francisco de Quito y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo de investigación quedan sujetos a lo dispuesto en la Política.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo de investigación en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma:

Nombre: Irene María Febres-Cordero Intriago

C. I.: 1712119153

Fecha: Quito, mayo de 2014

DEDICATORIA

A mi mamá y a mi papá por sus consejos, por apoyarme en cada momento de mi vida y ser un gran ejemplo para mí.

A mi hermana por estar siempre conmigo, ser mi amiga, confidente y sobre todo una persona incondicional en mi vida.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mi familia por ser esa constante estrella que da luz a mi vida y que guía mi camino.

A mis amigas y amigos, por ser una parte importante en mi vida.

A mis profesoras por transmitirme sus conocimientos y ser un aspecto significativo tanto en mi vida personal como profesional durante todos estos años.

Un especial agradecimiento a Claudia Tobar por su perseverancia, paciencia y compromiso en la elaboración del presente estudio.

RESUMEN

La autonomía es un factor que se debe fomentar desde una temprana edad del individuo, sobre todo se la debe promover desde los 0 a los 5 años, porque en estas edad los niños sientan las bases, que serán de ayuda a lo largo de su vida. Es de suma importancia que los padres trabajen con sus hijos en el hogar para lograr su independencia (Kamii, 2010). En el presente estudio se investiga el desarrollo integral de los niños de cero a cinco años, para luego relacionarlo con el término de autonomía (Woolfolk, 2006). Se analiza la metodología Montessori, como eje fundamental para buscar estrategias que promuevan la autonomía a esta edad (Polk, 2011). Por esta razón, también se investiga la implementación de esta metodología en el hogar (Hainstock, 2013). Se mencionan algunos acercamientos mundiales para promover la autonomía (UNICEF, 2012). Se indaga la valorización que tiene este término en el Ecuador (Ministerio de Educación, 2013). Con el fin de desarrollar la autonomía en la primera infancia, se crea la guía “Soy un niño autónomo”, con actividades que se pueden ejecutar en el hogar. Los resultados del estudio demuestran la importancia de promover la autonomía en el hogar en niños de 0 a 5 años (Hainstock, 2013).

ABSTRACT

Autonomy is an attribute of great importance that has to be promoted since early years; especially in children aged from 0 to 5 years. In this period of their lives, the basis of their personality are set for which is very important for parents to encourage household autonomy in their children (Kamii, 2010). This investigation is about the integral development of children from 0 to 5 years and its relation with autonomy (Woolfolk, 2006). It also analyzes the Montessori Methodology because one of its main goals is to help children achieve autonomy skills (Polk, 2011). For this reason, the application of some aspects of this methodology at home is also investigated (Hainstock, 2013). The current study also mentions some global attempts to promote autonomy (UNICEF, 2012). Also, shows some initiative to promote autonomy in Ecuador (Ministerio de Educación, 2013). This work presents the guide titled "I am an autonomy child", which contains activities to help parents achieve independence skills at home. Finally, the results of the study demonstrate the importance of promoting autonomy at home in children from 0 to 5 years (Hainstock, 2013).

TABLA DE CONTENIDO

Resumen	7
Abstract	8
INTRODUCCIÓN AL PROBLEMA	11
Antecedentes	13
El problema	17
Hipótesis	18
Pregunta de investigación	19
Contexto y marco teórico	19
Definiciones de términos	25
REVISIÓN DE LA LITERATURA	28
Metodología para el proceso de revisión de literatura	28
Formato de la revisión de la literatura	28
Desarrollo integral de niños de 0 a 5 años	28
Características del recién nacido	28
Desarrollo físico y motor en la primera infancia	31
Desarrollo cognitivo en la primera infancia	36
Desarrollo de lenguaje en la primera infancia	41
Desarrollo social en la primera infancia	44
El valor del término autonomía en el desarrollo integral del niño de 0 a 5 años	49
¿Cómo el método Montessori fomenta la autonomía?	54
María Montessori	54
Filosofía Montessori y autonomía	55
Montessori en el hogar	57
Acercamientos mundiales para promover la autonomía	59
Valorización de la autonomía en la primera infancia en el Ecuador	62
Resumen de la situación actual de la niñez en el Ecuador	63
La autonomía en la primera infancia en el Ecuador	66
CONCLUSIONES	70
Respuesta a la pregunta de investigación	74
Resumen del estado actual de la investigación acerca del tema	75
Relevancia de este estudio	75
Limitaciones en el proceso de revisión de literatura	76
Propuesta para posibles estudios acerca del tema	76
REFERENCIAS	78
ANEXOS	86

TABLAS

Tabla 1: Las ocho etapas del desarrollo psicosocial según Erikson	15
Tabla 2: Método Montessori versus método tradicional	21
Tabla 3: Etapas de desarrollo cognoscitivo de Piaget	37
Tabla 4: Criterios de clasificación del apego infantil	47

INTRODUCCIÓN AL PROBLEMA

Al pensar en educación, algunas veces lo que se viene a la mente son las instituciones educativas, tales como centros infantiles o colegios y frecuentemente olvidamos que el hogar también es fuente de educación. Ese pensamiento se debe cambiar, ya que la educación de los niños se lleva a cabo en todo lugar y en todo momento. Los padres tienen un rol sumamente importante en el desarrollo de sus hijos y por eso ellos deben buscar diferentes estrategias que les guíen y enseñen a realizar un excelente trabajo. El criar a los hijos es un desafío que no siempre viene con instrucciones y tampoco es común tener una guía de la cual puedan aprender y aplicar los nuevos conocimientos. El problema con esto es que en algunos casos se deja de lado o no se trabaja adecuadamente en temas de suma importancia, como el de la autonomía. Este es un aspecto de gran valor para el desarrollo de los niños que se debe promover desde temprana edad. Una evidencia del modo como los padres no apoyan la independencia es la sobreprotección hacia los niños. Este hecho constituye un factor negativo, ya que impedirá que la autonomía, el autocontrol y la autoestima se desarrollen adecuadamente en los niños, lo que puede ocasionar inconvenientes en un futuro. Los padres sobreprotegen a los hijos con el fin de no exponerlos a problemas, pero las consecuencias no son adecuadas (Hainstock, 2013). Según Tapia (2014) actualmente se considera a la sobreprotección como maltrato infantil, ya que impide el desarrollo adecuado de los niños. Por esta razón es necesario brindar apoyo significativo al hijo, para que su desarrollo sea el adecuado.

Es de suma importancia que se promueva la autonomía en los niños, no solo porque ellos lo piden y necesitan, sino porque les ayuda a desarrollar de forma óptima su

autoestima, la independencia les da autonomía y seguridad en sí mismos (Woolfolk, 2006).

¿Qué significa autonomía? Según Rodríguez y Zehag (2009) autonomía es el “desarrollo integral del niño/a en sus capacidades físicas, afectivas, sociales e intelectuales, este desarrollo está presente a lo largo de toda la vida, para intervenir de forma libre, consciente y consecuente en el entorno que le rodea” (p. 161). Por otra parte, González-Mena y Widmeyer (2007) definen este concepto de la siguiente manera “es la capacidad que adquieren los niños de percibirse a ellos mismo como individuos independientes, no solamente como parte de las personas con las que se relacionan. Ellos descubren los poderes que tienen y buscan independencia. Al mismo tiempo, sus capacidades en desarrollo les permiten hacer más cosas por sí mismo y aprenden habilidades de autoayuda” (p. 238). Luego de analizar estos dos conceptos, se obtiene un significado propio de autonomía, el cual será aplicado en el presente trabajo. Esta definición es creada por la autora. Por lo tanto, autonomía es la capacidad del ser humano de valerse y de realizar las cosas por uno mismo.

Como se mencionó, los niños en el hogar también tienen que ser guiados en su auto aprendizaje. Por esta razón, los padres deben informarse constantemente para conocer diferentes estrategias o técnicas que les guíen en el proceso de crianza. Existen varias metodologías que pueden adaptarse para ser aplicadas en el hogar, una de ellas es el método Montessori. Éste es una gran opción porque es fácil de emplearlo, tanto en el hogar como en las instituciones educativas (Edwards, 2002).

Los materiales Montessori están específicamente diseñados para trabajar en la escuela, pero hay conceptos, tanto de la filosofía como de la práctica de éste método, que se los

puede aplicar en el hogar. Estos promueven la independencia en base al respeto de la persona. Al aplicar esta metodología, la educación en el hogar puede facilitarse, porque los padres tienen una idea clara de cómo ayudar en el desarrollo integral de sus hijos (Isaacs, 2010).

Antecedentes

La historia de la importancia de la independencia en los niños: una breve reseña

La educación ha existido siempre, desde que hay vida hay aprendizaje, pero ha cambiado la manera de ejecutarla o su enfoque (Leiva, 2003). Especialistas en educación y en psicología han estudiado estos ámbitos para lograr mejores resultados en el desarrollo de los niños y también para modificar diferentes aspectos que intervienen negativamente en la educación. Algunos especialistas concuerdan en muchas ideas; por ejemplo, Jean-Jacques Rousseau (1712-1778), Friedrich Wilhelm Froebel (1782-1852) y María Montessori (1870-1952) decían que la educación debe estar basada en la dignidad y respeto. Otro experto en este ámbito es John Locke (1632-1704), el cual afirmaba que el aprendizaje puede ser mejor cuando los sentidos están involucrados en éste. Así mismo, Jean Piaget (1896-1980) concluyó que el pensamiento de los niños no es incorrecto, sino es diferente al del adulto. Lev Vygotsky (1896-1934) es otro ejemplo de individuo que ha aportado significativamente al estudio del desarrollo de los niños. Él se centró en la teoría sociocultural, la cual describe el desarrollo mental, social y el lenguaje de los niños. Otro especialista ejemplar es Erik Erikson (1902-1994) que menciona que el desarrollo psicosocial es la creación de la identidad, la cual está basada en la interacción del individuo con su entorno, compuesto por los padres, familia y sociedad. Al igual que

todos ellos, hay varios especialistas que han estudiado a profundidad el desarrollo de los niños para lograr mejores resultados en este proceso (Morrison, 2005).

Como se puede observar, a lo largo del tiempo han aparecido nuevas ideas y pensamientos, pero algunos de éstos han perdurado durante varios años, ya que no han sido modificados. Algunos de estos conceptos básicos para lograr una buena educación en los individuos promueven a que los niños aprenden mejor cuando utilizan todos sus sentidos. Otra idea es que la educación empieza desde la gestación. Así mismo, la enseñanza no debería ser forzada, por lo contrario tiene que ser impartida de forma correcta y en el momento adecuado. Es importante que las actividades estén basadas en los intereses y necesidades de cada alumno, ya que cada persona es diferente y el aprendizaje no transcurre de la misma manera para todos los individuos. En el desarrollo, la interacción social es fundamental, porque por medio de ésta se crean nuevas relaciones y sobre todo la persona aprende a respetar distintas opiniones. Por último, otra idea que ha permanecido es que cada niño tiene su propia forma de aprender, relacionarse y conocer el mundo, por lo tanto se lo debe respetar. (Morrison, 2005)

Un concepto sumamente importante que muchos autores mencionan es la necesidad de promover independencia en los niños. La educación debe propiciar el desarrollo de la autonomía en cada persona, ya que de ésta manera logrará construir un mejor futuro. Un individuo autónomo realiza las cosas por sí solo. En el caso de los niños, son los que ejecutan tareas y actividades relacionadas a su edad por sí mismos. Pueden necesitar la guía de un adulto, pero no son dependientes de esta intervención. Algunos hábitos donde los niños pueden ser autónomos son la higiene, la vestimenta, la comida y la vida en su entorno (Poole, 2004).

Alrededor de los dos años, los niños sienten una necesidad imperiosa de hacer las cosas por sí mismos, ya que dentro de ellos se está operando una autoconstrucción.

Muchas veces los adultos no comprenden esto y coartan la libertad del niño por una falsa idea de protección y amor, causando sentimientos de impotencia y rebeldía y además, retraso en el desarrollo (Montessori, 2005).

Erikson describió las ocho etapas del desarrollo psicosocial. A continuación se presenta un cuadro que las describe brevemente.

Las ocho etapas del desarrollo psicosocial según Erikson			
Etapas	Edad aproximada	Suceso importante	Descripción
1. Confianza básica versus desconfianza básica	Del nacimiento a los 12 o 18 meses	La alimentación	El bebé necesita establecer su primera relación afectiva y de confianza con el cuidador o desarrollará una sensación de desconfianza.
2. Autonomía versus vergüenza y duda	18 meses a tres años	Entrenamiento de esfínteres	La energía del niño se encauza hacia el desarrollo de habilidades físicas, incluyendo caminar, asir objetos y controlar los esfínteres. El niño aprende control aunque podría desarrollar vergüenza y duda si no se maneja adecuadamente.
3. Iniciativa versus culpa	Tres a seis años	La independencia	El niño se siente con mayor confianza y tiene mayor iniciativa, aunque podría ser demasiado impulsivo, lo cual le produciría sentimientos de culpa.
4. Productividad versus inferioridad	Seis a doce años	La escuela	El niño debe enfrentar la demanda de aprender nuevas habilidades o riesgos de desarrollar un sentimiento de inferioridad, fracaso

			e incompetencia.
5. Identidad versus confusión del papel	Adolescencia	Relaciones con los pares	El adolescente debe adquirir una identidad respecto de su vocación, los papeles de género, la política y la religión.
6. Intimidad versus aislamiento	Adulthood temprana	Relaciones afectivas	El adulto joven busca establecer relaciones íntimas o sufrir sentimientos de aislamiento.
7. Generación versus estancamiento	Adulthood media	Paternidad y guía	Cada adulto debe encontrar alguna forma para satisfacer y apoyar a la siguiente generación.
8. Integridad del yo versus desesperación	Adulthood tardía	Reflexión sobre la propia vida y aceptación de ésta	La culminación es el sentido de aceptación de sí mismo y de autorrealización.

Tabla 1: Las ocho etapas del desarrollo psicosocial según Erikson. (Woolfolk, 2006, p.

66).

Como se puede observar, la tercera etapa que se denomina “Iniciativa versus culpa”, es sumamente importante para generar independencia en los niños. Si esta etapa no se maneja adecuadamente, el niño puede crecer con un sentimiento de culpa y depender constantemente de otras personas. “Si a los niños no se les permite hacer cosas por su cuenta, podrían desarrollar un sentimiento de culpa o llegar a creer que lo que desean hacer es siempre incorrecto” (Woolfolk, 2006, p. 67).

En síntesis, para lograr un desarrollo óptimo en los niños se requiere de muchos aspectos importantes, uno de ellos promover la independencia. Cuando esto ocurre, tanto el presente como el futuro de la persona se verán beneficiados y el progreso del niño será significativo para él.

El problema

Los padres desean lo mejor para los hijos, ya que son considerados como un tesoro para ellos. Por esta razón, constantemente buscan diferentes formas de protegerlos y cubrir las necesidades e intereses que tengan. En ocasiones puede ser que las maneras de satisfacer sus necesidades sean las adecuadas, pero otras veces pueden ocasionar lo contrario. Por ejemplo, hacer todo por el niño puede causar problemas porque no aprenderá a cumplir reglas establecidas. Así mismo, ¿qué pasa cuando los padres sobreprotegen mucho a los hijos? Se puede pensar que esto no tiene ninguna influencia negativa, pero esta idea es errónea. Cuando existe mucha sobreprotección hacia los hijos, el hecho puede influir negativamente en la autonomía de éstos, lo que conducirá a varios problemas, entre ellos baja de autoestima e inseguridad en sí mismos (Rosin, 2014). Por este motivo, los padres deben reconocer hasta cuando su guía es de aporte para el desarrollo de sus hijos y no un obstáculo en su crecimiento (Vargas & Oro, 2011). Román y Salís (2010) citan en su artículo lo siguiente:

Cuando, para proteger a los niños, no se les permite hacer las cosas por sí mismos, se saltan etapas fundamentales del aprendizaje, no se responsabilizan de las consecuencias de sus acciones, ni son capaces de evaluar los riesgos; la probabilidad de que sufran accidentes se multiplica por 100. El miedo y la desconfianza tienden a retroalimentarse: el exceso de protección deja, paradójicamente, desprotegidos a nuestros hijos. Su autoestima, su confianza en sí mismos y su creatividad se resienten. (p. 23)

Es importante no sobreproteger a los hijos y por el contrario, brindarles oportunidad de exploración y de fracasos para que ellos aprendan de sus errores y busquen la manera de salir adelante por sí mismos. De esta forma su presente y su futuro serán llenos de alegrías y sobre todo de aprendizajes (Rosin, 2014).

Ser padres no es fácil, se pueden cometer muchos errores pero al mismo tiempo, día a día se aprende de ellos. A través de libros, conferencias y experiencias de otras personas se logra conocer algunos temas, pero a pesar de esta contribución, queda mucho camino por explorar. Lo complicado es saber cómo poner en práctica esos conocimientos. Un ejemplo más claro es que algunos padres desean que sus hijos sean independientes y que puedan realizar las cosas por sí solos, pero desconocen algunas estrategias que se pueden utilizar para que esto ocurra.

En el presente trabajo se desea exponer la importancia de la autonomía en los niños de cero a cinco años. Para ello, se realizan varias investigaciones sobre el tema y también se plantea una estrategia de apoyo para brindar a los padres información relevante para la crianza de sus hijos, a través de una guía, la cual se llama “Soy un niño autónomo”. En ésta se exponen diferentes actividades que se pueden aplicar fácilmente en el hogar con la finalidad de promover la independencia de los niños.

Hipótesis

El desarrollo de la autonomía es indispensable realizar desde los primeros años de edad, ya que por medio de ésta y otras variables, los niños serán capaces de valerse por sí mismos en su entorno. Para lograr que un niño sea autónomo, los padres tienen un rol significativo porque ellos son los que guiarán al niño en su crecimiento (Tapia, 2014). Para ello, es importante que los padres de familia se eduquen o tengan una guía de como promover la autonomía en el hogar. Una posible solución es educar a los niños en el hogar, empleando el uso de una guía basada en actividades que hayan sido creadas por varios expertos en el ámbito educativo y psicológico, un ejemplo es María Montessori. De

esta manera los padres de familia podrán obtener nuevas estrategias de como promover la independencia de sus hijos en su propio ambiente (Hainstock, 2013).

Pregunta de investigación

¿Es importante promover la autonomía en los niños de cero a cinco años?

Contexto y marco teórico

Luego de haber estudiado sobre la autonomía y su importancia en el desarrollo de los niños de cero a cinco años, en el presente trabajo se elaborará una guía llamada “Soy un niño autónomo,” con el fin de brindar diferentes estrategias que los padres pueden aplicar en el hogar con sus hijos para promover su autonomía. El método Montessori tiene gran importancia e influencia en esta guía, ya que la gran mayoría de las actividades expuestas fueron creadas por María Montessori (Hainstock, 2013). Como menciona Obregón (2006), esta metodología da importancia al respeto hacia el niño y sobre todo a su autonomía. Por esta razón, el proyecto se basa en este sistema educativo.

El método Montessori está basado en el respeto e individualidad del niño. Según éste, existen cuatro etapas en el desarrollo de los niños, con diferentes características físicas y mentales. La primera va desde los cero hasta los seis años. Este es un periodo de transformación y está dividido en dos partes: a) de los cero hasta los tres años: mente absorbente inconsciente y b) de los tres a los seis años: mente absorbente consciente. La segunda etapa va de los seis a los doce años y es un periodo de crecimiento. En esta etapa el niño el razonamiento y adquiere habilidad para hacer abstracciones. La tercera va desde los doce hasta los dieciocho, el cual también es un periodo de transformación. Está

dividido en dos partes: a) de los doce a los quince años: pubertad y b) desde los quince a los dieciocho años: adolescencia. La cuarta y última etapa va desde los dieciocho hasta los veinticuatro años, en la cual ya no hay transformaciones y simplemente la persona se vuelve mayor (Standing, 1962).

Por otra parte, el sustento psicológico de este método da importancia a tres aspectos. El primero es mente absorbente, el cual ocurre en la primera etapa. En éste el niño constantemente absorbe todo lo de su entorno a través de los sentidos. Desde los cero hasta los tres años lo hace inconscientemente y desde los tres hasta los seis es de forma consciente. Este periodo es de gran valor para el desarrollo del niño, ya que todo lo que absorbe tiene impacto sobre él o ella, lo cual puede influir de manera positiva o negativa (Standing, 1962).

El segundo aspecto es el de los periodos sensitivos. Estos constituyen una especial sensibilidad o gran interés para adquirir un específico aprendizaje. Apenas se haya obtenido el aprendizaje, ese periodo sensitivo desaparece y surge otro nuevo. Un ejemplo de periodo sensitivo es el del orden, que ocurre entre los dos y cuatro años de edad (Standing, 1962).

Las tendencias humanas constituyen el tercer elemento importante. Son impulsos naturales que llevan al ser humano a lograr su bienestar y desarrollo. Esta idea fue planteada por la doctora Montessori, pero desarrollada por su hijo, Mario Montessori. Las tendencias humanas están estrechamente relacionadas con las necesidades humanas. Un ejemplo es el deseo que tienen los niños de repetir las actividades para lograr aprendizaje significativo (Standing, 1962).

El método Montessori ha sido valorado en la educación durante muchos años y esto es porque se ha podido observar varios aspectos positivos de éste en el desarrollo de los niños, ya que se fundamenta en un conocimiento científico del desarrollo infantil.

A pesar de esto, el método tradicional sigue siendo el más empleado en la enseñanza.

Por esta razón, luego de haber analizado brevemente el método Montessori se ve la importancia de comparar estos dos métodos para que se los comprenda mejor y se pueda demostrar las diferencias que existen entre ellos. Algunas diferencias entre el método Montessori y el tradicional son las siguientes.

MONTESSORI	TRADICIONAL
Profesora pasiva, alumnos activos	Profesora activa, alumnos pasivos
Estructura cognoscitiva y desarrollo social	Estructura memorística y desarrollo social
Enseñanza individualizada	Enseñanza grupal
Grupos con niños de distintas edades	Grupos con niños de la misma edad
Los alumnos aprenden en base a intereses y habilidades	Los alumnos aprenden en base a una estructura curricular
Materiales multi sensoriales	Poco material sensorial
El niño descubre sus errores y aprende de ellos	La profesora corrige los errores de los niños
El medio y el método propician autodisciplina interna	La profesora impone la disciplina
La instrucción se adapta al estilo de aprendizaje de cada alumno	La instrucción depende del estilo de enseñanza del adulto

Tabla 2: Método Montessori versus método tradicional (Ramírez, 2009).

Por otra parte, también es importante analizar algunas malas interpretaciones que tiene el método para comprender mejor su filosofía, algunas de éstas se mencionan y se explica la razón de su falsedad a continuación.

Se tiene la idea de que “la metodología Montessori es solo para nivel pre-escolar” (North American Montessori Teachers’ Association, 2013). Esta idea es incorrecta, ya que el método Montessori tiene programas para niños desde los cero años en adelante, por lo tanto no es solo a nivel pre-escolar (Lillard, 2013).

Por otra parte, se cree que “el Montessori es útil solamente para personas con problemas de aprendizaje o con alguna discapacidad” (North American Montessori Teachers’ Association, 2013). Por lo contrario, María Montessori empezó a trabajar con niños que sufrían de retardo mental, pero el método fue evolucionando y se lo aplicó a niños sin ningún tipo de problema, desde la creación de la “Casa de los niños” en el año 1907. Los colegios Montessori tienen apertura para recibir a niños con diferentes capacidades especiales, pero en su mayoría se lo aplica con niños sin ninguna discapacidad (Kallio, 2008).

“Los colegios Montessori son religiosos” (North American Montessori Teachers’ Association, 2013). María Montessori fue una persona muy católica, pero sus escuelas no necesariamente enseñan religión. Es más, la gran mayoría de ellas no lo hacen. Si la institución tiene clases de religión, será por decisión de la directiva (Lillard, 2013).

“Los colegios Montessori son para gente de clase alta” (North American Montessori Teachers’ Association, 2013). Los materiales Montessori pueden ser costosos y por tal motivo se puede creer que son exclusivos para niños de clase social alta, pero algunos

materiales utilizados en las aulas son fáciles de crear y con costo bajo, por ejemplo todos los de Vida Práctica. Los colegios Montessori están abiertos para cualquier clase social y se adaptan a cualquier ambiente, lo cual se puede observar desde su creación, ya que el primer colegio Montessori, “Casa de los niños” fue creado para niños de bajos recursos del barrio San Lorenzo, que era un sector muy pobre de Roma (Lillard, 2013).

“Los niños en la clase pueden hacer lo que desean y no son supervisados” (North American Montessori Teachers’ Association, 2013). Se tiene la idea de que el método Montessori es liberal y que permite que los niños realicen lo que desean. Esto es incorrecto, ya que existen rutinas, reglas, procedimientos y supervisión de parte de las guías. Lo importante es que este método sea aplicado por gente que lo conoce verdaderamente y que sepa guiar a los niños en el manejo de su independencia (Lillard, 2013).

“Montessori es un culto” (North American Montessori Teachers’ Association, 2013). Montessori no es un culto, es un método creado con la finalidad de mejorar la educación y el desarrollo de los niños. Sin embargo, sus fundamentos en el respeto, la responsabilidad y la organización se vuelven una forma de vida para quienes lo conocen y aplican (Kallio, 2008).

“Las clases en Montessori son muy estructuradas” (North American Montessori Teachers’ Association, 2013). Las aulas Montessori tienen que ser ordenadas y seguir parámetros altos de higiene y mantenimiento. También es importante que los materiales estén completos para que los resultados sean óptimos, pero la rutina diaria no es estructurada, ya

que los niños construyen su propio aprendizaje de acuerdo a su ritmo, necesidades e intereses (Acar-Dreyer, 2005).

“En las aulas Montessori las profesoras presionan demasiado a los niños” (North American Montessori Teachers’ Association, 2013). El método Montessori se basa en los periodos sensibles del desarrollo infantil, de tal forma que se presenta a los niños los materiales que están de acuerdo con su etapa de desarrollo y con el periodo sensible. Por este motivo, los niños no sienten ninguna presión ni se acelera su proceso de aprendizaje, si no que más bien éste se realiza de forma fácil y agradable (Kallio, 2008).

“Montessori está desactualizado” (North American Montessori Teachers’ Association, 2013). A pesar de que el método se inició hace más de 100 años, sigue totalmente actualizado porque respeta el desarrollo infantil. Algunas cosas se han ido implementando en la metodología, como el uso de computadoras en el aula. Muchos de los conceptos utilizados en la pedagogía actual, como la educación centrada en el niño, el auto aprendizaje y los periodos sensitivos, ya fueron estudiados y aplicados por María Montessori hace mucho tiempo (Acar-Dreyer, 2005).

En conclusión, el método es muy significativo, ya que los estudios y descubrimientos que hizo María Montessori la convirtieron en uno de los pilares de la Pedagogía del Siglo XX. Ella no fue solo la creadora de un método de educación, sino que fue la gran intérprete y defensora del niño. Ella comprendió el gran potencial infantil. Algunos de los representantes de la educación, como Piaget, aprendieron de ella y tomaron varias ideas de María Montessori. Éste es un gran método para la educación y crianza de los niños (Polk, 2011).

La filosofía de María Montessori es importante para la guía “Soy un niño autónomo”, porque ciertos aspectos de este método se pueden aplicar tanto en la escuela como en el hogar, ya que las actividades pueden ser sencillas de ejecutar y sin ningún valor económico (Hainstock, 2013). Por lo tanto, en el presente trabajo se desea transmitir su conocimiento sobre el desarrollo de los niños pero también se quiere dejar como ejemplo que la vida puede tener algunas complicaciones pero depende mucho de uno el alcanzar los objetivos planteados.

Definición de términos

Andamiaje: Es la ayuda que una persona presta a otra para llevar a cabo una acción que por sí mismo no sería capaz de realizar (Urbán& López, 2011).

Apego: Parte emocional que se crea entre el niño con los padres u otro adulto (Cook, Klein & Tessier, 2008).

Apego ambivalente: Es una combinación de reacciones positivas y negativas hacia la madre o el adulto (Feldman, 2007).

Apego desorganizado-desorientado: En éste el niño puede tener conductas contrarias como estar bien y luego llorar, las cuales son conductas inconsistentes (Feldman, 2007).

Apego evasivo: El niño no necesita ni busca estar cerca de la madre o del adulto más cercano a él (Feldman, 2007).

Apego seguro: Existe una buena relación y confianza entre niño y sus cuidadores, pero cuando el adulto se aleja, el niño se inquieta y va donde ella cuando regresa (Feldman, 2007).

Autoconocimiento: Conocimiento de uno mismo (Feldman, 2007, p. 197).

Autonomía: Es la capacidad del ser humano de valerse por sí mismo y de realizar las cosas por uno mismo (Según autora).

Autonomía intelectual: Se crea por la interacción con el ambiente. Se toma decisiones por uno mismo, sin la intervención significativa de otra persona. Las preguntas que se responde en este tipo de autonomía son las de verdadero o falso (Parrott & Da Ros-Voseles, 2013).

Autonomía moral: Es la habilidad de realizar juicios morales y elaborar decisiones por uno mismo, tomando en cuenta las opiniones de otras personas involucradas. Las preguntas que responde este tipo de autonomía son las de bien o mal (Parrott & Da Ros-Voseles, 2013).

Condicionamiento clásico: “Es un tipo de aprendizaje en el cual un organismo responde de manera particular ante un estímulo neutro que de manera normal no produce ese tipo de respuesta” (Feldman, 2007, p. 116).

Condicionamiento operante: “Forma de aprendizaje en la que una respuesta voluntaria es fortalecida o debilitada, dependiendo de su asociación con consecuencias positivas o negativas” (Feldman, 2007, p. 116).

Empatía: Respuesta emocional en correspondencia a los sentimientos de otro individuo (Feldman, 2007, p. 199).

Habilidades motoras finas: Corresponden a pequeños músculos, tales como las manos (Cook, Klein&Tessier, 2008).

Habilidades motoras gruesas: Involucra los músculos del cuello, tronco, brazos y piernas (Cook, Klein&Tessier, 2008).

Habitación: “Existe una disminución en la respuesta a un estímulo que ocurre después de presentación repetitiva del mismo estímulo” (Feldman, 2007, p.116).

Independencia: En el presente trabajo se entiende independencia como la capacidad de realizar las cosas por uno mismo, sin depender de otros individuos (Según autora).

Neonato: Término que se utiliza para los recién nacidos (Feldman, 2007, p. 90).

Zona de desarrollo proximal (ZDP): Nivel en el que un niño no puede realizar del todo bien una tarea de manera independiente, pero sí con la ayuda de alguien más experto (Feldman, 2007, p. 245).

El siguiente capítulo es la Revisión de la literatura. Éste está dividido en seis temas, los cuales ayudarán a comprender la importancia de la autonomía en niños de cero a cinco años para luego relacionarlo con el método Montessori y por último con la el mundo y el Ecuador.

REVISIÓN DE LA LITERATURA

Metodología para el proceso de revisión de literatura

El presente trabajo se realizó a través de la búsqueda de fuentes confiables. Los textos referenciales son libros obtenidos personalmente y también de la biblioteca de la Universidad San Francisco de Quito. Así mismo, se buscó información en varios libros que hablan sobre la metodología Montessori. Por último, se realizó una entrevista personal para obtener mayor información.

Formato de la revisión de la literatura

El formato de la revisión de la literatura será elaborado por temas. El primero tratará del desarrollo integral de niños de cero a cinco años. El segundo será sobre el valor del término “autonomía” en el desarrollo integral de los niños de cero a cinco años. Luego, se analizará cómo el método Montessori promueve la independencia. A continuación se mencionará la aplicación del método antes mencionado en el hogar. Después se analizará los acercamientos mundiales para promover la autonomía. Por último, se reflexionará sobre la valorización de la autonomía en la primera infancia en el Ecuador.

Desarrollo integral de niños de 0 a 5 años

Características del recién nacido

Los recién nacidos, o también llamados neonatos, durante los nueve meses de gestación se desarrollan para sobrevivir en su nuevo entorno. Durante este tiempo, el feto crece con rapidez y sus órganos se preparan para enfrentar y sobrevivir

independientemente el resto de su vida (Feldman, 2007). Un ejemplo de esto son los reflejos que tienen los recién nacidos, tales como el reflejo de succión o el reflejo de búsqueda. Estos permiten al bebé adaptarse al nuevo ambiente y enfrentar adecuadamente los cambios. Por otra parte, los neonatos también han desarrollado la vista durante los nueve meses de gestación, no totalmente, pero lo necesario para poder ver hasta una distancia cercana. Así mismo, son capaces de distinguir colores como rojo, verde, amarillo y azul, con preferencia por los colores azul y verde. En la parte auditiva, el recién nacido puede oír, pero el grado de agudeza auditiva seguirá perfeccionándose, ya que no lo está por completo. Los otros sentidos también se han desarrollado durante los nueve meses de gestación, pero lo seguirán haciendo a medida que pasa el tiempo. Se ha podido comprobar que los sentidos del tacto, el olfato y el gusto son los más avanzados al momento de nacer (Berger, 2007). El progreso de los diferentes aspectos antes mencionados, permitirán al neonato desarrollar bases que ayudarán en un futuro a su autonomía. Un recién nacido no puede ser autónomo porque depende constantemente del adulto, pero desde el nacimiento se construyen las bases que le permitirán su independencia en pocos años (Gómez, Posada & Ramírez, 2000).

El aprendizaje se genera desde muy temprana edad; incluso desde antes del nacimiento un bebé comienza a aprender. Varios estudios han determinado la existencia de tres principales procesos de aprendizaje en los neonatos. Ivan Pavlov (1849-1936) identificó una manera de aprendizaje a la cual denominó “condicionamiento clásico”, lo que significa que “es un tipo de aprendizaje en el cual un organismo responde de manera particular ante un estímulo neutro que de manera normal no produce ese tipo de respuesta”

(Feldman, 2007, p. 116). Realizó varios estudios y comprobó que esta reacción se puede encontrar desde el momento del nacimiento.

Otra forma de aprendizaje de los bebés es el condicionamiento operante, el cual también se produce desde los primeros días de nacido. Su significado es una “forma de aprendizaje en la que una respuesta voluntaria es fortalecida o debilitada, dependiendo de su asociación con consecuencias positivas o negativas” (Feldman, 2007, p. 116). De esta manera, los bebés aprenden a actuar de una forma determinada para obtener algo que desean.

El tercer y último proceso de aprendizaje se denomina “habitación”, el cual menciona que “existe una disminución en la respuesta a un estímulo que ocurre después de la presentación repetitiva del mismo estímulo” (Feldman, 2007, p.116). Esta forma de aprendizaje se encuentra en todos los sistemas sensoriales. Es importante mencionar que existe una estrecha relación entre el desarrollo de la habituación con la maduración física y cognoscitiva de la persona. Un bebé recién nacido ya tiene este concepto pero se desarrolla más en las primeras 12 semanas (Melograno, 2010). Para desarrollar la autonomía de los niños es importante conocer los procesos del aprendizaje de los neonatos, ya que de esta manera se podrá determinar estrategias que ayuden al desarrollo de la autonomía del niño. El aprendizaje permitirá el logro de la autonomía, por esta razón se debe promoverla desde los primeros meses de nacido (Morris & Maisto, 2001).

Por otra parte, en las competencias sociales los recién nacidos imitan la conducta de otra persona, lo cual es importante para las relaciones sociales para comprender el estado emocional de los demás y de relacionarse adecuadamente con otros individuos. Se ha

podido observar que desde muy temprana edad los bebés imitan diferentes aspectos de su entorno. Por medio de las imitaciones se logra una relación social entre el bebé con sus padres u otras personas que lo rodean, lo que facilitará la construcción de una buena relación social en un futuro (Feldman, 2007). Para el desarrollo de la autonomía, las emociones son fundamentales, porque el niño comprenderá los sentimientos de los demás, pero sobre todo reconocerá sus propias emociones y determinará formas para manejarlas mejor. Es necesario que desde pequeños los adultos ayuden a los niños a identificar sus emociones y a manejarlas, para que en un futuro logren tener autorregulación, que permitirá el desarrollo de la autonomía (Morris & Maisto, 2001).

Relacionando la teoría antes descrita con la autonomía, es importante recalcar que durante este tiempo los bebés dependen totalmente del adulto. Desde los primeros años de vida tiene suma importancia el cuidado diario y sobre todo el amor que se debe brindar al recién nacido. Es a partir de este momento en que se debe construir apego seguro, lo cual beneficiará para un adecuado “desarrollo social en la primera infancia”. Por lo tanto, con el recién nacido no se debe trabajar estrategias para promover la autonomía, pero sí trabajar en otros factores que serán de aporte en un futuro para el desarrollo de la autonomía (Melograno, 2010).

Desarrollo físico y motor en la primera infancia

El crecimiento de los bebés es constante en los dos primeros años de vida. Un recién nacido pesa aproximadamente 3178 gramos y su longitud es de alrededor de 50 centímetros. En los primeros cinco meses de edad, el peso antes mencionado se duplica a unos 6.8 kilogramos. Para el año, el peso del bebé se triplica a unos 10 kilos. Esta rapidez

con la que crece el primer año el bebé, disminuye en su segundo año, pero de igual manera continúa creciendo. Al igual que el peso, la altura también sigue aumentando. Al finalizar el primer año, aproximadamente el bebé ha crecido 30.5 centímetros con una estatura de 76 centímetros. En los dos años, la estatura promedio de un bebé es de 91.4 centímetros. Se ha comprobado que las partes del cuerpo crecen con distinta simetría y un ejemplo claro de ello es que la cabeza de un neonato es una cuarta parte del tamaño total del cuerpo, pero durante los dos años de vida esta relación cambia, ya que el resto del cuerpo supera esta medida. Para esta edad, la cabeza es solo una quinta parte de la altura del cuerpo. Desde los dos hasta los seis años, los niños crecen constantemente (Feldman, 2007). Este proceso acelerado de crecimiento hace que se les dificulte todavía la coordinación y el balance. Por esto, es importante darles oportunidades para practiquen estos aspectos por sí solos, los que más tarde les ayudará a controlar su cuerpo mejor y no dependerán constantemente del adulto (Morrison, 2005).

Un niño de seis años, aproximadamente pesa 20 kilogramos y mide 115 centímetros. Relacionando el peso y la estatura con el género, se puede decir que durante los años de pre-escolar los niños son más altos y con un peso mayor que las niñas de la misma edad. Por otra parte, tanto en los niños como en las niñas de pre-escolar su cuerpo va teniendo forma y se va pareciendo al de un adulto. Esto se puede observar por el modo en que los brazos y piernas se alargan y el tamaño de la cabeza se proporcionala al cuerpo, lo que no ocurre en las edades de cero a dos años. Así mismo, los músculos crecen, los huesos se fortalecen y hay un constante desarrollo de los órganos de los sentidos (Feldman, 2007). Muchas veces el tamaño del cuerpo no es proporcional a sus habilidades, lo que ocasiona que los padres, por mejor hacer, realizan las actividades en vez de sus hijos. Esto

es negativo y perjudicial para ellos porque se impide que mejoren y refuercen sus destrezas. Por esta razón, los padres deben ser una guía adecuada en el desarrollo de sus hijos y deben permitir que los niños ejecuten las actividades por sí solos para que aprendan de sus virtudes y errores (Tapia, 2014). A medida que el cuerpo de los niños va creciendo, su capacidad de ser autónomo va aumentando, porque poseen más habilidades y destrezas para valerse por sí mismos. Es importante que los padres aprovechen el crecimiento de los niños para que ellos realicen actividades en el hogar que puedan fomentar su autonomía (Cook, Klein & Tessier, 2008).

Durante los años de pre-escolar es de suma importancia la alimentación, ya que depende en gran parte de ella el desarrollo óptimo del niño. Para ello, la alimentación debe ser baja en grasa pero alta en hierro. Los niños deben comer comida saludable y evitar la comida chatarra. Tanto los padres como las instituciones educativas tienen que proveer y promover la importancia de tener hábitos alimenticios saludables desde una temprana edad. (Yang & Huffman, 2013). Es importante que desde pequeños aprendan a comer alimentos saludables y sean responsables de su alimentación. De esta manera se promoverá la independencia del niño en este aspecto (Reeve, 2010). Una manera de estimular la autonomía en este ámbito es permitir que el niño se sirva su propia comida y la cantidad pertinente que vaya a comer. Más ejemplos de cómo promover la autonomía del niño en la alimentación se presentan en la guía “Soy un niño autónomo”.

Desde el nacimiento, los niños van desarrollando sus habilidades motoras, pero es importante tener en cuenta que para que una habilidad se desarrolle es indispensable que otra se haya efectuado anteriormente. Por ejemplo, cuando un niño es capaz de tomar una

cuchara y llevarse ésta a la boca, antes de esa habilidad tuvo que poder tomar la cuchara y moverla hacia diferentes lugares. El desarrollo motor es como una cadena que va creciendo a medida que va pasando el tiempo. Así mismo, se debe tener claro que al mismo tiempo se desarrollan habilidades motoras y otras que no lo son, como es la vista (Feldman, 2007).

Existen dos tipos de motricidades, las cuales son las habilidades motoras gruesas y las habilidades motoras finas. La primera es la capacidad de mover todo el cuerpo, el cual involucra los músculos del cuello, tronco, brazos y piernas (Cook, Klein & Tessier, 2008, traducido por autora). Este tipo de motricidad no es tan desarrollada en los recién nacidos, pero a medida que pasa el tiempo los niños van desarrollándola adecuadamente para lograr moverse, levantarse, impulsarse, gatear y caminar. Mientras van aumentando los meses, los bebés van desarrollando diferentes habilidades que les ayudan para mejorar su motricidad gruesa. En los niños de dos a seis años también hay un desarrollo significativo de la motricidad gruesa, ya que son capaces de controlar más su cuerpo, pueden correr con facilidad y brincar en un solo pie. Existe una diferencia entre niños y niñas en la motricidad gruesa, ya que los primeros tienen mayor fuerza muscular (Cook, Klein & Tessier, 2008).

Por otra parte, las habilidades motoras finas corresponden a pequeños músculos, tales como las manos y dedos (Cook, Klein & Tessier, 2008). Al igual que la motricidad gruesa, la fina también requiere de patrones secuenciales para su desarrollo. En los primeros meses, la motricidad fina de los niños no es tan amplia, pero a medida que pasa el tiempo esta va creciendo y el niño va logrando más actividades por sí solo, como tomar

agua en un vaso sin la ayuda de un adulto. Los niños de dos a seis años, pueden dibujar con facilidad, armar rompecabezas más complejos y sobre todo se crea la preferencia de mano porque utilizan más una mano que la otra (Thorne, 2010).

El desarrollo de los dos tipos de habilidades se realiza en conjunto, mientras se perfecciona la motricidad gruesa también mejora la motricidad fina (Thorne, 2010). El desarrollo motor se relaciona significativamente con la autonomía. Mientras un niño posea más habilidades motoras menos dependerá del adulto y será capaz de realizar con mayor facilidad las actividades por sí solo. Es importante estimular adecuadamente al niño para mejorar su motricidad fina y gruesa, con el fin de que en un futuro pueda ser independiente (Tapia, 2014). Una actividad que se puede realizar en el hogar para mejorar la motricidad fina y aumentar la autonomía del niño, puede ser permitir que se lave las manos por sí solo. Este es un ejemplo, pero en la guía “Soy un niño autónomo” se presentarán más actividades.

Desde el nacimiento hasta aproximadamente los dos años, el niño se está desarrollando significativamente, lo que le impide ser autónomo, ya que no tiene las suficientes destrezas para valerse por sí solo. Durante este tiempo, es de suma importancia que los padres apliquen diferentes estrategias, las cuales serán de gran aporte en un futuro para lograr la autonomía del niño. Por ejemplo, la exploración de su entorno les permitirá conocer sobre éste para luego tener la fortaleza de ser independiente. Por otra parte, aproximadamente desde los dos años de edad, el niño se ha desarrollado adecuadamente, lo que le permitirá tener la capacidad de ser autónomo. Por esta razón, los padres deben estimular al niño para que se desarrolle eficientemente y logre ser independiente (Gómez,

Posada & Ramírez, 2000, p. 28). Por último, es importante conocer el desarrollo físico, cerebral y motor de los niños para determinar diferentes maneras de promover la autonomía y buscar estrategias que pueden ser empleadas en los primeros años de vida para lograr este objetivo (Thorne, 2010).

Desarrollo cognitivo en la primera infancia

Jean Piaget (1896-1980) observó que todos los individuos desarrollan su capacidad de aprender a lo largo de la vida. A este concepto se lo conoce como desarrollo cognitivo, que se refiere a la “acción mental o proceso de adquirir conocimiento a través del pensamiento, experiencias y sentidos (Cook, Klein & Tessier, 2008, p. 293). El modelo que Piaget diseñó sirvió para demostrar que hacen los individuos al momento de adquirir y organizar una información determinada. Piaget estableció que hay cuatro etapas de desarrollo cognoscitivo, las cuales son: sensoriomotriz, preoperacional, de operaciones concretas y de operaciones formales. Él pensaba que todos los individuos tienen estas cuatro etapas en el mismo orden y a una edad determinada. A pesar de esto, creía que hay un largo periodo de transición entre las cuatro etapas, lo que ocasiona que una persona tenga características de una de ellas en una situación y características de otra en otra circunstancia (Woolfolk, 2006). Es importante conocer cada una de estas fases para determinar las necesidades e intereses de los niños de manera general en cada etapa. De esta manera se podrá elaborar estrategias que favorezcan al desarrollo cognoscitivo, pero sobre todo a lograr la autonomía de cada niño, ya que el aspecto cognitivo está estrechamente relacionado con la autonomía (Gómez, Posada & Ramírez, 2000). A continuación se presenta un resumen de las cuatro etapas en un cuadro.

Etapas de desarrollo cognoscitivo de Piaget		
Etapa	Edad aproximada	Características
Sensoriomotriz	0 a 2 años	<p>Empieza a utilizar la imitación, la memoria y el pensamiento.</p> <p>Empieza a reconocer que los objetos no dejan de existir cuando están ocultos.</p> <p>Pasa de los actos reflejos a las acciones dirigidas hacia objetivos.</p>
Preoperacional	2 a 7 años	<p>Gradualmente desarrolla el uso del lenguaje y la capacidad de pensar de forma simbólica.</p> <p>Es capaz de pensar en operaciones de manera lógica en una dirección.</p> <p>Tiene dificultades para considerar el punto de vista de otra persona.</p>
Operaciones concretas	7 a 11 años	<p>Es capaz de resolver problemas concretos (prácticos) de forma lógica.</p> <p>Entiende las leyes de la conservación, y es capaz de clasificar y completar series.</p> <p>Comprende la reversibilidad.</p>
Operaciones formales	11 años a adulto	<p>Es capaz de resolver problemas abstractos de forma lógica.</p> <p>Su pensamiento se vuelve más científico.</p> <p>Desarrolla preocupaciones acerca de temas sociales y su identidad.</p>

Tabla 3: Etapas de desarrollo cognoscitivo de Piaget (Woolfolk, 2006, p. 32).

A la primera etapa se la denomina sensoriomotriz y comienza desde el nacimiento hasta los dos años de edad. Durante este tiempo al niño le gusta observar, escuchar, moverse, tocar y saborear. Así mismo, se desarrolla la permanencia del objeto, que se refiere a que un objeto determinado que está en el ambiente cercano al niño sigue retenido en su memoria, sin importar si posteriormente él lo ve o no. Durante este periodo, los niños aprenden a través de los sentidos. Es importante que haya una estimulación adecuada, esto es que no haya una sobre estimulación o por el contrario, una sub estimulación. Es necesario recalcar que cada individuo es único, por lo tanto el nivel de motivación debe adaptarse al niño. Hay personas que necesitan más estimulación que otras, por esta razón los padres deben conocer bien a sus hijos e identificar las necesidades e intereses de cada uno (Woolfolk, 2006). En esta etapa los niños dependen mucho de los adultos, específicamente de sus padres, lo que impide que sean totalmente autónomos. Pero es necesario que durante estos años se construyan bases para lograr su independencia a partir de los dos años de edad, por ejemplo permitiendo que puedan explorar a través de sus sentidos (Tapia, 2014).

La siguiente etapa es la preoperacional y va desde los dos a los siete años. Durante este tiempo, el niño es capaz de emplear adecuadamente los símbolos para comunicar sus pensamientos o sentimientos. A pesar de ello, durante este periodo no tienen la habilidad de emplear el concepto de operaciones básicas del pensamiento lógico y el razonamiento. De los dos a los cuatro años, el niño desarrolla habilidades simbólicas, ya que reconoce que una determinada acción, situación u objeto pueden ser representadas de diferente manera. Por otra parte, desde los cuatro a los siete años, los niños son capaces de clasificar los objetos de acuerdo al color, forma o tamaño. Así mismo, el nivel de razonamiento

durante estos años es más desarrollado. Es importante que durante la etapa preoperacional se utilice material concreto y que el niño realice mucha investigación (Cook, Klein & Tessier, 2008). En esta etapa es cuando se debe promover más la autonomía del niño, quien tiene gran cantidad de habilidades cognitivas, las que le permiten depender cada vez menos de los adultos (Tapia, 2014).

La tercera etapa, de operaciones concretas, comienza a los siete años y termina a los once. En esta, el niño ha desarrollado el pensamiento lógico, por lo que es capaz de aprender matemáticas y lectura. Así mismo, es capaz de solucionar diferentes problemas de varias formas, porque analiza las situaciones desde distintas dimensiones (Cook, Klein & Tessier, 2008). Durante esta etapa el niño reconoce que los elementos pueden modificarse. Operaciones como la conservación, la clasificación y la seriación son resueltas por los niños que trascurren por este período (Woolfolk, 2006). El desarrollo de la autonomía, si se lo ha logrado en las anteriores etapas, en ésta la persona podrá realizar diferentes actividades por sí sola, por lo tanto será más independiente. A pesar de esto, los padres deben brindar varias oportunidades para que el hijo continúe aumentando su autonomía. Este concepto se lo debe promover en todas las edades del individuo (Gómez, Posada & Ramírez, 2000).

En la última etapa, la cual es de operaciones formales y va desde los once años hasta la adultez, las personas desarrollan habilidades para resolver problemas abstractos. También el individuo es capaz de solucionar situaciones que tienen más de una respuesta correcta por medio de la aplicación de hipótesis (Cooker, Klein & Tessier, 2008). Durante esta etapa, las personas son más egocéntricas, ya que tienen la idea de que los otros tienen

los mismos pensamientos, sentimientos y preocupaciones que uno mismo (Woolfolk, 2006). En esta etapa, la autonomía que se construyó en años anteriores le permitirá enfrentar y actuar adecuadamente en diferentes situaciones de la vida. Si no se logró el nivel óptimo de autonomía, el individuo dependerá de otras personas para actuar en varias circunstancias. Por esta razón, es de suma importancia que la autonomía se la desarrolle desde los primeros meses de edad para que en cada circunstancia o situación de la persona, ésta sepa enfrentarla por sí mismo y de una manera adecuada (Morrison, 2005).

Piaget pensaba que todos los individuos maduran de la misma manera y que no hay factores o aspectos que pueden influir en ellos para cambiar el nivel de maduración. Luego de diferentes estudios se ha podido comprobar que esta idea de Piaget es incorrecta, ya que el entorno y las experiencias que tenga una persona influyen significativamente en su desarrollo y autonomía. Vigotsky (1896 – 1934) es uno de los científicos que afirmaba que tanto el entorno como las experiencias son importantes para el desarrollo del ser humano (Delgado, Arrieta & Camacho, 2012). Él mencionó que la parte social y cultural del niño influye significativamente para su desarrollo cognitivo. Para que un niño crezca adecuadamente es de suma importancia la interacción social, lo cual ocurre con personas del entorno como los padres o niños de edades similares. Las habilidades cognitivas aumentan cuando la nueva información es interesante pero no lo suficientemente difícil. Muchas veces los niños necesitan ayuda de un adulto o de otro niño para alcanzar la tarea determinada. A este nivel en que el niño necesita una interacción o la ayuda de otra persona, Vigotsky lo llamó zona de desarrollo proximal. Por lo tanto, las habilidades cognitivas de un niño se desarrollan de una manera más eficiente con la interacción e intervención de otra persona (Feldman, 2007). Esta ayuda se conoce como andamiaje, ya

que “es la ayuda que una persona presta a otra para llevar a cabo una acción que por sí mismo no sería capaz de realizar” (Urbán & López, 2011, p. 160). El andamiaje ayuda los niños a resolver problemas y aporta en el desarrollo cognitivo. Este factor está estrechamente relacionado con la autonomía, porque los niños, para ser capaces de realizar las actividades por sí solos deben tener antes el apoyo, la guía y la ayuda del adulto. Luego de un tiempo, poseerá las habilidades para realizar las actividades por sí solo, sin la intervención de otro individuo. Es importante determinar hasta qué punto el nivel de andamiaje es significativo para el desarrollo del niño (Tapia, 2014).

Conocer el desarrollo cognitivo de los individuos es sumamente importante, ya que es más fácil determinar que estrategias se pueden utilizar con los niños de acuerdo a cada etapa porque se sabe más sobre sus necesidades e intereses. De esta manera, los adultos ayudarán más a los niños a promover su autonomía. Es necesario recalcar que estas etapas pueden variar de acuerdo a cada individuo, ya que cada uno es único. Pero, el conocer un poco de cada etapa, facilitará comprenderlo y ayudarlo significativamente. Es recomendable que los padres sepan esta información para relacionarla con la autonomía y determinar diferentes maneras de inculcar este concepto en sus hijos (Woolfolk, 2006).

Desarrollo del lenguaje en la primera infancia

El lenguaje es un factor sumamente importante para el ser humano, ya que por medio de éste se puede comunicar y por lo tanto podrá ser más autónomo, ya que puede comunicar sus ideas o sentimientos. El lenguaje es la continuación y unión de varios símbolos que logran la interrelación entre las personas y tiene gran influencia para dar a conocer sus pensamientos (Feldman, 2007). Así mismo, la manera de comprender y

pensar sobre el entorno de una persona tiene congruencia con los sonidos y símbolos del lenguaje. Por medio de varios estudios, se ha podido concluir que la adquisición del lenguaje se hace desde pocos meses de nacido. Para lograr un desarrollo óptimo del lenguaje es indispensable que algunas habilidades mentales y físicas hayan evolucionado correctamente. Así mismo, el niño tiene que tener la oportunidad de interactuar con otras personas para poder imitar y poner en práctica los conocimientos adquiridos. Desde el nacimiento los niños están pendientes del lenguaje de las personas que los rodea, sobre todo de los diferentes sonidos de éste. Desde temprana edad los niños comprenden la estructura básica de la lengua materna, la cual es la lengua que se utiliza más en su entorno familiar, y un poco antes del año son capaces de percibir el lenguaje nativo. Esto demuestra que los seres humanos nacen con la habilidad de distinguir los diferentes sonidos del lenguaje e incluso de lenguas no maternas, pero esta capacidad disminuye aproximadamente a los dos años y a partir de este momento tienen dificultad en distinguir cualquier sonido que no pertenezca a su lengua materna. Esto no quiere decir que no puedan aprender otro idioma, si no que probablemente lo hagan con mayor dificultad (Tokuhama, 2008). Los padres tienen un rol significativo en el desarrollo del lenguaje, porque por medio de éstos, los niños se relacionan con su lengua materna. Por esta razón, los padres deben conversar con el niño para que él o ella vayan conociendo su idioma. Su verdadera autonomía se verá reflejada cuando el niño ya no necesite de la interpretación de lenguaje de sus padres para comunicarse con el resto de pares o adultos. Esto será un aporte para el desarrollo de la autonomía del niño porque aprenderá más rápido a hablar y podrá realizar varias actividades por sí solo (Tapia, 2014).

El desarrollo del lenguaje crece rápidamente entre los dos a los tres años. En cuanto a la sintaxis (capacidad de combinar palabras y frases para crear una oración) ésta crece de una manera significativa, lo que permite que el niño de tres años formule cada vez más oraciones un poco más complejas. Así mismo, a esta edad son capaces de aplicar correctamente la gramática (reglas que permiten que las personas se expresen adecuadamente) en algunas situaciones. Al igual que en la sintaxis y en la gramática, existe un progreso en la pragmática (son los factores que determinan una comunicación efectiva y apropiada con otras personas). Desde los cero a los cinco años de edad, la evolución del lenguaje es constante, lo que permite mayor y mejor comunicación entre el niño con las personas que lo rodean (Feldman, 2007). El desarrollo del lenguaje le permitirá ser más autónomo, porque tendrá mayor facilidad de relacionarse con los demás y sobre todo de expresarse mejor. Se debe conocer el desarrollo del lenguaje para brindar apoyo significativo al niño en los aspectos que requiera, por ejemplo reforzar la sintaxis. De esta manera se mejorará el lenguaje del niño y por lo tanto tendrá más capacidad de ser autónomo (Morrison, 2005).

El lenguaje es fundamental para el desarrollo de la autonomía, ya que los niños que tienen mejor lenguaje pueden tener mayor facilidad de valerse por sí mismos. También pueden comunicar más sus sentimientos e ideas, lo que posibilita la ayuda adecuada de los adultos. Una vez que un niño adquiere mayor habilidad en su expresión verbal desarrolla más autonomía y hasta parece que madura significativamente. Por lo tanto, la libertad de expresión le permite al niño relacionarse y tener mayor seguridad en sí mismo. De igual manera, le hace más independiente, porque puede transmitir sus necesidades sin recurrir constantemente a la interpretación del adulto (Woolfolk, 2006).

Desarrollo social en la primera infancia

Por medio de varios estudios se ha llegado a la conclusión de que los seres humanos nacen con la capacidad de demostrar diferentes emociones básicas como la felicidad y tristeza. Las expresiones pueden ser manifestadas desde los primeros meses de nacidos; los bebés pueden demostrar diferentes expresiones emocionales (Danoff, Breitbart & Barr, 2003). En un estudio que realizó Carroll Izard (1924), el cual empleó el “Sistema de codificación máximamente discriminativo de los movimientos faciales (MAX)”, se pudo observar que los individuos pueden expresar las emociones de interés, malestar y repugnancia desde el nacimiento y a lo largo de los siguientes meses se desarrollan otras emociones (Feldman, 2007). El nivel de expresividad depende de la cultura del bebé, ya que hay culturas que expresan más que otras. A pesar de esto, los diferentes tipos de emociones en ocasiones son similares entre las culturas. Algunos psicólogos que han estudiado el desarrollo del ser humano afirman que puede ser probable que los bebés realicen diferentes expresiones faciales sin estar conscientes de las emociones que tienen. Por otro lado, otros investigadores del desarrollo mencionan que las expresiones no verbales de los bebés reflejan las emociones que tienen. En un factor que todos están de acuerdo es que los individuos nacen con algunas emociones pero con el crecimiento aparecen nuevas y distintas maneras de expresarlas. Esto ocurre a medida que el cerebro va evolucionando. Hacia los nueve o diez meses de edad comienza el desarrollo del sistema límbico, el cual controla las emociones y trabaja conjuntamente con los lóbulos frontales. Esto aumenta los diferentes tipos de emociones (Reeve, 2010). Las emociones y la manera de expresarlas son significantes para el desarrollo de la autonomía, ya que el individuo que se exprese y reconozca sus emociones tendrá más facilidad de valerse por sí

mismo, porque buscará nuevas experiencias de exploración, tendrá mayor tolerancia y no será tímido (Cook, Klein & Tessier, 2008).

El desarrollo del yo es un proceso importante del niño porque él/ella comienzan a tener sentido de sí mismos como individuos. El hecho de identificarse o tener conciencia sobre uno mismo se lo conoce como autoconciencia, lo cual se comienza a obtener a partir de los doce meses de edad, e incluso hay bebés que lo adquieren a partir de los diez meses de edad. Desde este momento, los niños comienzan a estar conscientes de sus aspectos físicos, de sus capacidades y apariencia (López, et al., 2005). Para tener autonomía es importante tener conciencia de uno mismo, ya que así el niño reconocerá sus habilidades y sobre todo la capacidad de realizar las actividades sin la intervención de un adulto. Esto le ayudará a reconocer que es capaz de ser independiente (Reeve, 2010).

La empatía constituye un elemento positivo que los seres humanos podemos alcanzar y ayuda para que un individuo comprenda los sentimientos de otra persona. Se comienza a observar en niños de dos años de edad, ya que se muestran preocupados por personas, como sus padres u otros niños. Así mismo, consuelan a quienes tienen alguna emoción negativa, como tristeza. Para la adquisición de la empatía es necesario que los niños hayan comprendido el concepto de las emociones y sobre todo que las identifiquen en sí mismos para luego observarlas en los demás (Annenber Learner, 2012). Las emociones están estrechamente relacionadas con la parte cognitiva del individuo. En el aspecto académica las emociones tienen gran influencia, por ejemplo cuando un alumno está triste, no pondrá tanta atención a un hecho determinado como lo haría si se sintiera alegre (Immordino-Yang & Faeth, 2010). Esto constituye un ejemplo de la relación entre

emociones y cognición; así mismo, las emociones intervienen en diferentes aspectos del ser humano. En la autonomía del individuo, las emociones tienen un rol significativo, ya que su reconocimiento y manejo ayudarán a la persona a ser más independiente. Cuanto mejor manejo de las emociones, mayor autonomía podrá conseguirse (Tapia, 2014).

Un factor sumamente importante e indispensable en el desarrollo social de los niños es el apego. Este término fue creado por John Bowlby (1982) y se refiere a la parte emocional que se crea entre el niño con los padres u otro adulto (Cook, Klein & Tessier, 2008). Con el desarrollo del bebé, éste se da cuenta que en especial hay personas que le brindan mayor seguridad, por eso se crea una relación significativa para el niño. Esto depende mucho de la manera de reaccionar del adulto ante las emociones del bebé. Cuando existe un apego positivo, la relación entre el niño y el adulto es buena o, por lo contrario, el niño puede reaccionar mal ante la llegada o acercamiento del adulto (Reeve, 2010).

El apego es un factor que intervendrá en las relaciones sociales e incluso en el desarrollo del niño en su futuro, como en su adolescencia. Cuando no se ha logrado un apego seguro en la niñez, puede ocasionarse distancia o rechazo a las relaciones de amistad en la adolescencia. Por otra parte, cuando se ha logrado apego positivo, ya que el niño se siente seguro o tiene confianza con un adulto, estará más propenso a desarrollar autonomía, lo que le ayudará a crecer adecuadamente. Por esta razón, es de suma importancia que los adultos cercanos al niño logren construir un apego seguro con éste (Shonkoff & Phillips, 2000). Mary Ainsworth (1913-1999) realizó estudios para determinar los distintos niveles de apego e identificó tres, pero luego otros psicólogos determinaron que eran cuatro. La diferencia entre ellos está en el nivel de seguridad que se obtiene. Al primer tipo se le

denominó “apego seguro” y se distingue cuando existe una buena relación y confianza entre niño y madre. Cuando el adulto se aleja, el niño se inquieta y va donde ella cuando regresa (Feldman, 2007). El segundo es “apego evasivo”, en el cual el niño no necesita ni busca estar cerca de la madre o del adulto más cercano a él. El tercero es el “apego ambivalente” y éste es una combinación de reacciones positivas y negativas hacia la madre o el adulto. El cuarto y último tipo es el “apego desorganizado-desorientado”, en éste el niño puede tener conductas contrarias como estar bien y luego llorar, las cuales son inconsistentes (Feldman, 2007). A continuación se presenta un cuadro que resume las características principales de los cuatro tipos de apegos.

Criterios de clasificación del apego infantil				
Etiqueta	Buscar la cercanía del individuo que lo cuida	Mantener el contacto con la persona que lo cuida	Evitar la proximidad del individuo que lo cuida	Rechazar el contacto con quien lo cuida
Evasivo	Baja	Bajo	Alta	Baja
Seguro	Alta	Alto (si se siente afligido)	Baja	Baja
Ambivalente	Alta	Alto (a menudo antes de la separación)	Baja	Alta
Desorganizado-desorientado	Inconsistente	Inconsistente	Inconsistente	Inconsistente

Tabla 4: Criterios de clasificación del apego infantil (Feldman, 2007, p. 202).

Otro factor importante que se debe lograr en los niños de cero a cinco años es que tengan una autoestima alta. Es indispensable que el niño se valore por lo que es y que no pretenda ser otro para satisfacer a sus padres o a otros adultos. Así mismo, tiene que confiar en sí mismo y reconocer sus aspectos positivos y negativos para mejorar en lo que sea necesario. Cuando un niño tiene autoestima alta es capaz de relacionarse mejor con los demás e incluso su aporte a la sociedad es mayor (Reeve, 2010). Con una autoestima alta, el individuo será más autónomo porque reconocerá sus habilidades y aprenderá de sus errores. Para construir la autoestima es importante plantearse metas, las cuales deben ejecutarse desde muy temprana edad. De esta manera el niño observará que es capaz de realizar las cosas por sí solo. Los padres, en la construcción de la autoestima del hijo tienen un rol significativo, ya que deben adquirir la habilidad de permitir que el niño se equivoque y aprenda de esto y también de que realice las cosas por sí solo, sin su intervención (López, et al., 2005).

Muchas veces los padres hacen ciertas actividades por ellos, por ejemplo vestirles, con el fin de ayudarles y que no se frustren, pero esta intervención puede ser negativa, porque demuestra a los niños que no son capaces de realizar las cosas por sí solos y que requieren de la ayuda del adulto. Es de suma importancia que los padres observen cuándo su ayuda es necesaria, sin que ésta perjudique el desarrollo del niño. Cuando un niño es autónomo su autoestima es alta, por esta razón es vital que consiga autonomía (Woolfolk, 2006).

En los años de pre-escolar el desarrollo social y de la personalidad se incrementa. En estos años los niños tienen un sentido del yo más claro, lo que les facilita construir un

mejor autoconcepto y lograr obtener una autoestima alta. Es sumamente conveniente que durante esta etapa estos conceptos alcancen un nivel adecuado para lograr un mejor desarrollo en el niño. Por esta razón, cuando las bases se han construido adecuadamente en los dos primeros años, el desarrollo a lo largo de su vida será apropiado (López, et al., 2005). Como se mencionó anteriormente en la parte de Antecedentes, Erikson indicó las ocho etapas del desarrollo psicosocial. Desde el nacimiento es importante que los padres sean una guía en el crecimiento de sus hijos para que se cumpla con las etapas positivas de Erikson (1902-1994). Durante estos años se creará la personalidad del niño, en base a sus experiencias, por eso se le tiene que otorgar de vivencias óptimas para que aprenda a desarrollarse adecuadamente, de forma autónoma y con iniciativa (Woolfolk, 2006).

Para desarrollar la autonomía en los niños, es necesario que tengan autocontrol, sentido de sí mismos, empatía, apego seguro y autoestima alta. Todos estos conceptos, antes analizados, influyen significativamente en la autonomía, ya que cuando se desarrolla adecuadamente el aspecto social, el individuo tiene mayor facilidad para reconocer sus errores, aceptar a los demás por lo que son y sobre todo tendrá la libertad de realizar las cosas sin el deseo de la intervención de otra persona, porque de esta manera aprenderá más y su desarrollo será mejor. Es importante que los padres trabajen en conjunto con el hijo en el aspecto social para construir las bases necesarias como apego y autoestima para lograr la autonomía del niño (López, et al., 2005).

El valor del término autonomía en el desarrollo integral de niños de 0 a 5 años

El concepto de autonomía es fundamental en el desarrollo de los niños de cero a cinco años, porque esto les ayudará a ser libres en su entorno y no depender de otra

persona. Así mismo, podrán elegir adecuadamente y aprender de sus errores. Cuando se desarrolla la autonomía desde los primeros meses de vida, el niño tendrá un mejor futuro.

En el presente trabajo se define autonomía de la siguiente manera: capacidad del ser humano de valerse por sí mismo y de realizar las cosas por uno mismo. A lo largo de la vida, por medio de varios estudios se han realizado diferentes definiciones de autonomía. En la filosofía este término se refiere al “poder ser creador de valores; es ser capaz de dar sentido, de significar, de desterrar fuera de sí todo aquello que rebase los límites de nuestra propia finitud” (Gómez, Posada & Ramírez, 2000, p. 28). Por otra parte, para la ciencia, autonomía es todo lo que no es determinismo. Para los psicólogos, la autonomía lleva a la libertad de la persona quien es capaz de elegir lo que él/ella desea. Los conductistas mencionan que la autonomía “es sinónimo de autocontrol. Esto es, la posibilidad de controlar de manera voluntaria e intelectualmente los estados de la mente y, con una adecuada utilización de condicionamientos, las conductas mismas” (Gómez, Posada & Ramírez, 2000, p. 29). Para los conductistas, existe un alto riesgo de que las personas no tengan autocontrol, en consecuencia autonomía, ya que en el mundo hay gente que tiende a controlar más a otras, al igual que hay individuos que son más propensos a ser controlados por otras personas. Por último, la psicología cognoscitiva menciona que la “autonomía significa gobernarse a sí mismo, y no ser gobernado por los demás” (Gómez, Posada & Ramírez, 2000, p. 29). Todos estos conceptos llevan a concluir que la autonomía es lo contrario de heteronomía, ya que el segundo término se refiere a que los individuos hacen lo que otras personas dicen, porque “son gobernados por los demás” (Kamii, 2010, p. 2).

Hay dos tipos de autonomía. La primera es la autonomía moral, que se refiere a la habilidad de realizar juicios morales y elaborar decisiones por uno mismo, tomando en

cuenta las opiniones de otras personas involucradas. Así mismo, la recompensa que se podrá obtener por la decisión elaborada no influye significativamente en ésta. Las preguntas que responde este tipo de autonomía son las de bien o mal (Parrott & Da Ros-Voseles, 2013). El aspecto moral de los niños se construye con la interacción del entorno, por esta razón, la autonomía moral se crea mediante las relaciones humanas (Gómez, Posada & Ramírez, 2000). El segundo tipo de autonomía es la intelectual, la cual se crea también por la interacción con el ambiente (Gómez, Posada & Ramírez, 2000). En este tipo de autonomía también se toma decisiones por uno mismo, sin la intervención significativa de otra persona. Las preguntas que se responde en este tipo de autonomía son las de verdadero o falso (Parrott & Da Ros-Voseles, 2013). Es importante inculcar a los niños a desarrollar estos dos tipos de autonomía porque les permitirá tomar buenas decisiones, sin la influencia de otras personas, en diferentes situaciones y experiencias de la vida (Reeve, 2010).

Es común que una persona se exprese sobre las características de los dos años de edad de un niño como “los terrible dos años” porque en esta etapa está desarrollándose la independencia quieren hacerlo la gran mayoría de actividades sin ayuda. Como se analizó anteriormente, la segunda etapa del desarrollo psicosocial de Erikson, es la de autonomía versus vergüenza y duda. Esta etapa comienza aproximadamente a los 18 meses y termina a los tres años. Durante este periodo el niño ha desarrollado significativamente el habla y su motricidad fina y gruesa, lo que le permite ser más independiente. Así mismo, es en estos años donde crea confianza en sí mismo y también tiene autocontrol, ya que aprende a cuidarse solo, por ejemplo a comer solo, a controlar sus esfínteres e incluso a vestirse. El rol del adulto en este periodo es más de una guía y es indispensable que sea de apoyo para

los niños, pero que no sea un obstáculo en su desarrollo. Es importante que los adultos apliquen limitaciones adecuadas para los niños, como reglas y consecuencias. La autonomía se desarrolla poco a poco desde los primeros meses del bebé, pero es a partir de los 18 meses donde se determina si un niño será autónomo o generará vergüenza y duda, lo que influirá negativamente en los siguientes años, porque luego tendrá un sentimiento de culpa y de inferioridad, según las etapas de Erikson (Papalia, Wendkos & Duskin, 2005).

Por otra parte, la conciencia de los estados emocionales, la cual se obtiene por medio del desarrollo del concepto de “yo”, permite al niño conocerse más y sobre todo a reconocer su estado emocional. Los cambios cognitivos que se generan desde pocos meses después de nacido, permiten que el niño sea consciente del “yo” y de sus emociones. El reconocer las emociones permite al niño comunicarse mejor y saber qué es lo que desea, lo cual también interviene en el desarrollo de la autonomía porque sabe que es lo que le gusta y que no y por cual camino dirigirse en su desarrollo (López, et al. 2005).

La libertad de tomar decisiones se debe adquirir desde muy temprana edad, porque esto permite desarrollar más autonomía. A medida que pasan los años, los niños pueden tomar decisiones más importantes y significantes para ellos, como es la decisión de que ropa utilizar ese día (Kammi, 2010).

Por medio del desarrollo de la autonomía, el niño generará una autoestima alta y podrá autoregularse. Así mismo, se fomentará la metacognición, la cual es la capacidad de aprender a aprender. Tendrá mayor responsabilidad en sus cosas y adquirirá mayor predisposición para afrontar nuevos retos (Gorris, impress).

Un niño autónomo se caracteriza por tener una motricidad fina y gruesa desarrollada eficazmente. Igualmente, tiene mayor facilidad para resolver problemas. Es

menos propenso a accidentes. Es más sociable. Los aspectos psicológicos, emocionales, físicos y sociales son óptimos y corresponden a la edad del niño (Tapia, 2014).

Para fomentar la autonomía en los niños es importante construir un ambiente seguro y lleno de confianza, en el cual, si el niño se equivoca en algo, no existan burlas ni regaños fuertes. Es importante que él o ella aprenda de sus errores y observe que es capaz de ejecutar las cosas por sí solo. Así mismo, el niño debe tener motivación intrínseca, lo que le permitirá realizar las actividades eficientemente y con mucha voluntad y deseo (Gorris, impress).

Existen diferentes maneras de fomentar la autonomía en los niños de cero a cinco años. Una de éstas puede ser que el niño tenga sus pertenencias, como juguetes y ropa a su alcance. Es importante brindar la oportunidad al niño de vestirse o desvestirse por sí mismo. De igual manera, es necesario que se expongan opciones limitadas que el niño pueda escoger. Es importante que el adulto sea flexible a las decisiones del pequeño (Poole, 2004).

Actualmente, las madres y los padres trabajan, lo que ocasiona que no den mucha importancia a fomentar la autonomía y desean que quienes están al cuidado del niño les realicen las actividades, como bañarle o darle de comer. Así mismo, los adultos dan mayor valor a la parte cognitiva que al desarrollo de la autonomía, ya que consideran a la primera más importante que la segunda. Esto debería cambiar, ya que la independencia es la base para lograr grandes resultados en la parte cognitiva (Tapia, 2014).

Ser autónomo es sumamente importante, por esta razón es necesario promoverla en el Ecuador y en todos los países del mundo.

¿Cómo el método Montessori fomenta la autonomía?

María Montessori

“Ayúdame a hacerlo por mi mismo” es una frase que refleja lo que desean los niños en su temprana edad (Ruiz, 2012).

María Montessori nació en Chiaravalle en la provincia de Ancona (Italia), el 31 de agosto de 1870. Creció en un entorno familiar lleno de amor y disciplina, lo cual le ayudó a convertirse en una persona luchadora y trabajadora (Standing, 1962).

A sus doce años, se trasladó con sus padres a Roma para tener la oportunidad de recibir una mejor educación. Después de graduarse del colegio, su padre le aconsejó que estudie Pedagogía, pero ella no aceptó y decidió estudiar Ingeniería, Biología y Medicina. Después de una carrera llena de alegrías y momentos difíciles, se convirtió en la primera mujer que se graduó de médica en Italia. Su especialización la hizo en pediatría (Standing, 1962).

Al terminar sus estudios, trabajó como asistente en la Clínica Psiquiátrica de la Universidad de Roma. Parte de su trabajo era visitar los asilos para enfermos mentales y fue en uno de estos lugares donde vivió una experiencia que la hizo interesarse en las personas con discapacidad mental. Este interés promovió el deseo en Montessori de estudiar más sobre educación. Muchos de sus estudios se basaron en el trabajo de dos médicos franceses, Itard y Seguin, promotores de una educación concreta y sensorial. Ellos dedicaron su vida a los estudios sobre niños con dificultades mentales. Montessori adquirió tanto reconocimiento por su trabajo con niños especiales que desde entonces empezó a ser

más conocida como educadora que como médica. Por muchos años continuó estudiando para ser mejor en el ámbito educativo. Filosofía, Psicología Experimental y Antropología son ejemplos de carreras que siguió durante su vida (Standing, 1962).

En el año 1907, Montessori abrió su primera escuela situada en un barrio pobre de Roma, llamado San Lorenzo. En este lugar, conocido como “Casa dei Bambini”, había sesenta niños en su mayoría tímidos y asustados, que al mismo tiempo eran agresivos y violentos. Muchos descubrimientos se realizaron en esta guardería, por ejemplo Montessori observó que a los niños les gustaba el orden, reglas establecidas y hábitos. Así mismo, vio que deseaban hacer las cosas por si solos. Gracias a todas las observaciones y aprendizajes efectuados en este lugar, nació el método Montessori (Standing, 1962).

Durante los siguientes años, María Montessori abrió varias guarderías y colegios, dio cursos, escribió libros y continuó estudiando. A causa de desacuerdos políticos con la ideología fascista, esta educadora tuvo que dejar su país natal y vivir en el exilio durante varios años. Actualmente el método es reconocido mundialmente y aplicado en varios lugares del mundo (Standing, 1962).

El 6 mayo de 1952, Montessori muere en Holanda a causa de una hemorragia cerebral (Standing, 1962). Con su muerte, el mundo perdió a una gran mujer, quien dejó como legado un excelente método de educación y una filosofía de vida.

Filosofía Montessori y autonomía

Uno de los fundamentos de la metodología Montessori radica en que el niño adquiera independencia mediante libertad con disciplina. Un niño entre dos y cuatro años

necesita independizarse y hacer las cosas por sí mismo. Muchas veces los adultos entorpecen la necesidad de independencia por un falso sentido de ayuda y protección. Cuando esto sucede, los niños normalmente reaccionan con ira y frustración, porque está dentro del desarrollo infantil el intentar hacer las cosas por sí solos, para lograr una autoconstrucción. Así mismo, puede ocurrir que el niño se acomode a esa situación y en un futuro no pueda desarrollar dicha autonomía (Polk, 2011).

Todo niño necesita explorar y manipular para lograr un aprendizaje significativo y obtener un desarrollo óptimo. María Montessori decía que, “exploración y crecimiento interno van unidos; son aspectos diferentes de un mismo proceso” (Polk, 2011, p. 12). Esto quiere decir que sin exploración, ningún niño puede crecer de manera integral y adecuada, de tal forma que un buen maestro nunca debe interponerse entre el alumno y su experiencia. Así mismo, la manipulación es importante, ya que el niño capta su entorno a través de los sentidos (Faryad, 2007).

La libertad que existe en el ambiente Montessori es un factor de gran influencia en el desarrollo de la independencia en los niños. El estudiante necesita estímulo y libertad para trabajar y experimentar. En un aula Montessori las libertades que existen son las siguientes: escoger su propio trabajo, repetir las actividades durante el tiempo que el estudiante desee, libertad de movimiento y hablar e interactuar entre los alumnos. Los resultados que se obtienen por medio de este aspecto son que los niños tienen mayor facilidad de concentración, se logra mayor desenvolvimiento social, les agrada trabajar para construir su propio aprendizaje y existe el trabajo cooperativo y ayuda mutua, por lo tanto no hay competencia entre los alumnos (Polk, 2011).

Dentro de un ambiente preparado Montessori, la profesora es solamente una guía y una conexión entre los materiales y los niños. Son estos estudiantes los que tienen que realizar las actividades y se trata de lograr que poco a poco vayan necesitando cada vez menos la ayuda del adulto. Hay muchos ejercicios que ayudan al niño a lograr independencia, como todos los de vida práctica. Por ejemplo, los alumnos aprenden a cuidarse a sí mismos con actividades como vestirse y desvestirse solos, peinarse, servirse la comida, entre otras (Morrison, 2005).

Otro de los factores muy importantes dentro de esta metodología es enseñar a que el niño aprenda a tomar decisiones, lo cual es difícil para muchos de ellos porque en sus ambientes familiares son los adultos quienes deciden las cosas por los niños, sin permitir que éstos ejerciten su derecho a la libre elección. En el ambiente preparado los estudiantes tienen una gama muy extensa de materiales entre los que pueden escoger. El descubrir que tienen la posibilidad de elegir lo que quieren hacer es algo que llena de satisfacción a los niños (Polk, 2011).

Como conclusión, fomentar la independencia es una forma de respetar al niño. Todos los principios del método Montessori tienen como aspecto clave el respeto por él. La independencia en las personas es fundamental, ya que se logra un desarrollo óptimo y también el nivel de autoestima sube. Desde muy temprana edad los niños tienen que aprender a realizar las cosas por sí solos, para que su futuro sea lleno de logros.

Montessori en el hogar

Antes de aplicar una corriente educativa en el hogar es importante investigar algunas de ellas y estar de acuerdo en gran parte con su filosofía de enseñanza. Muchas veces la

corriente aplicada es la combinación de varias de ellas que más se acercan a la filosofía parental de cada familia, pero sobre todo a las necesidades e intereses de cada hijo. Cada niño es único, por esta razón es posible que las corrientes educativas empleadas con los hijos sean distintas, ya que deben ser creadas de acuerdo a cada niño. Uno de los objetivos principales que los padres deben tener es inculcar en sus hijos el deseo de descubrir cosas nuevas, ser autónomos y tomar consciencia de las cosas. Una corriente o método que puede cumplir con muchos de estos aspectos es el método Montessori (Montessori, 2005).

La metodología Montessori se centra en el desarrollo del niño y no solamente en la educación que imparte la institución. Por esta razón, aplicar éste método en la casa es fácil y muy productivo, ya que las actividades son sencillas de realizar, no son costosas y pueden adaptarse a la realidad social de cada persona (Hainstock, 2013).

Antes de estimular al niño a lograr independencia, es sumamente necesario enseñarle cómo actuar en el entorno. Por ejemplo, cómo sentarse, cómo llevar la silla o cómo guardar los juguetes. Las primeras lecciones en el aula Montessori se basan en el modo de cómo desenvolverse adecuadamente; también en la casa el niño tiene que saber cómo debe proceder y qué se espera de él (Montessori, 2005).

Así mismo, si se quiere promover la independencia en el hogar, las cosas deben estar al alcance de los niños. Por otra parte, el ambiente familiar debe ser adecuado a las necesidades físicas y emocionales de los niños, con cosas como repisas a su alcance y actividades que promuevan su independencia. Es importante tener en cuenta que los niños deben aprender a utilizar las cosas sin el temor a que puedan fracasar. Por ejemplo, en una

casa tiene que haber adornos de vidrio y de otros materiales, de esta forma los niños aprenderán a manipular los objetos de una forma adecuada (Hainstock, 2013).

A pesar de que en la metodología Montessori se utilizan materiales específicos en la mayoría de las áreas del desarrollo, existen las actividades de vida práctica, las cuales pueden ser aplicadas en el hogar. El objetivo principal de esta área es lograr que los niños aprendan a desenvolverse en su entorno; por esta razón, estas actividades se relacionan con acciones diarias, tales como lavar los platos, vestirse, llevar una silla y servir la mesa. Así mismo, la finalidad de estas actividades es que el pequeño las realice sólo, sin la intervención del adulto; en algunas de ellas se necesitará la supervisión de otra persona, por ejemplo al momento de cocinar, los padres deben estar presentes, evitando la interposición constante. (Hainstock, 2013).

Como se puede observar, aplicar la metodología Montessori en el hogar puede ser sencillo, lo importante es que los padres tengan paciencia en dejar que los niños logren su propio desarrollo a través de su independencia. Al aplicar este método es posible observar resultados positivos en los niños (Montessori, 2005).

Acercamientos mundiales para promover la autonomía

El cuidado y el bienestar de la niñez son especialmente valorados en la gran mayoría de países, ya que son los niños del presente los que aportarán al futuro de la nación. Por esta razón, en los últimos años los gobernantes están ejecutando varias estrategias con el fin de mejorar la calidad de vida de los niños y adolescentes. Por ejemplo, la salud, la educación y los derechos de la niñez son temas que se valorizan significativamente y constantemente se están trabajando en éstos para mejorarlos

(UNICEF, 2012). Todavía queda un largo camino por recorrer, pero los avances que se han logrado en estos temas son de gran beneficio para el desarrollo óptimo de los niños.

En la educación, son varios los temas que se han abarcado para mejorarla, por ejemplo la calidad educativa es un aspecto del que se está consciente que se debe incrementar para facilitar la supervivencia, crecimiento y aprendizaje de los niños. Para ello, se han realizado varios programas y campañas en diferentes países para promover la importancia de una buena educación. Uno de los objetivos de estos programas es contribuir al desarrollo cognitivo, social y emocional de los niños. A pesar del trabajo constante que se está ejecutando para mejorar el estado de la niñez en el mundo, no se garantiza que en todos los países se logre alcanzar la meta esperada. (UNICEF, 2012).

Otro aspecto que se ha visto es de gran importancia para promover la educación y el cuidado de los niños es conseguir su autonomía, ya que es un factor fundamental en el desarrollo y aprendizaje. Este elemento tiene diferentes niveles de valorización entre los países (Zhoua, Ji Ma & Deci, 2009). De acuerdo a algunos estudios que se han realizado sobre la motivación que tienen los estudiantes para el aprendizaje y relacionándolo con el objetivo de cubrir sus necesidades, intereses, valores y actitudes, se ha podido concluir que de acuerdo a las culturas se da mayor importancia a la autonomía (Tapia, 2014). Esto se puede observar en la cultura occidental, por ejemplo los Estados Unidos, promueven la importancia de que los niños sean autónomos desde una temprana edad. A diferencia de esto, las culturas orientales como China, dan mayor importancia a pertenecer a un grupo determinado y desde muy temprana edad los niños deben pertenecer a un grupo, sin dar importancia al hecho de si son o no autónomos. Por lo tanto, estas culturas cumplen con las

normas sociales con el fin de pertenecer y ser aceptado por los demás (Zhoua, Ji Ma & Deci, 2009).

Cada país, de acuerdo a su cultura e ideología, elabora objetivos en diferentes ámbitos, por ejemplo en educación. Como se mencionó anteriormente, son varios países que desean mejorar la educación para lograr grandes resultados en el desarrollo de la nación. Actualmente, un aspecto al que se da mucha importancia en varios países es lograr la autonomía del niño, tanto personal como académicamente. Para ello, se han realizado varias modificaciones en el currículo y se han dictado conferencias con el fin de promover la autonomía en los niños. El valor que se brinda a este término no influye solamente en la parte académica sino también en el entorno familiar. Se reconoce que un niño tiene que aprender a ser autónomo para lograr grandes resultados en la esfera académica y también en la personal (Tickell, 2011).

Nigeria e Inglaterra son dos ejemplos de países que promueven la autonomía infantil, tanto en las instituciones educativas como en lo personal. En el primer país antes mencionado, se realizó un estudio con el fin de demostrar que las profesoras tienen un rol significativo para promover la autonomía del niño. Por esta razón, el docente debe enseñar de una manera en la cual los alumnos sean responsables de su propio aprendizaje. Para ello, es importante que la profesora sea más una guía y una facilitadora y tenga un rol más pasivo que activo. Los resultados de este estudio demuestran que en Nigeria se desea lograr que los niños sean más autónomos, pero las docentes todavía no han modificado totalmente su enseñanza, lo cual impide el desarrollo óptimo de este aspecto en los estudiantes. Se recomienda modificar el currículo y la forma de enseñanza para lograr la autonomía infantil (Udosen, 2014).

Por otra parte, Inglaterra es otro ejemplo de un país que desea promover más la autonomía de los niños. A pesar de que el gobierno y profesionales de la educación desean lograr autonomía infantil, no se tiene muy claro cómo lograr este objetivo. En las instituciones educativas se está trabajando constantemente para lograr esto, pero todavía queda mucho por hacer (Anderson, et al. 2003).

Como se puede observar, el término de autonomía es valorado mundialmente y actualmente se está trabajando con asiduidad para lograr mejores resultados. Se puede concluir que ha habido varios acercamientos mundiales para promover la autonomía, los cuales han tenido gran impacto en los individuos y por eso se puede observar cambios positivos en este aspecto. A pesar de esto, todavía falta mucho por hacer y no solo es trabajo del gobierno implementar nuevas estrategias en la educación para lograr mayor autonomía en los niños, por lo contrario es también trabajo de las docentes y padres de familia implementar diferentes formas de promoverla. Cada niño es único y por esta razón los profesores y padres deben buscar la mejor forma de lograr que sea independiente en base a sus necesidades e intereses. La autonomía personal y académica es fundamental para el desarrollo del niño, por eso se tiene que hacer un trabajo constante y óptimo para lograr resultados positivos.

Valorización de la autonomía en la primera infancia en el Ecuador

Antes de analizar la historia de la autonomía de la primera infancia en el Ecuador, es de suma importancia identificar la situación actual de la niñez en este país; de esta manera se comprenderá mejor la situación de la autonomía en el Ecuador.

Resumen de la situación actual de la niñez en el Ecuador

En el Ecuador se da mucha importancia al entorno familiar para el desarrollo óptimo de los niños, ya que en medio de este los niños aprenden aspectos sociales y valores. Así mismo, se afirma que la seguridad en la familia y un rol positivo de los padres son de suma importancia para obtener un desarrollo emocional adecuado en los niños (ODNA, 2010).

La estructura familiar más común que existe en el país es la de hogares nucleares, los cuales están compuestos por padre, madre e hijos. En el año 2010 esta estructura tenía un porcentaje del 58% tanto en zonas rurales como en el campo, un 57% en la Sierra y en hogares indígenas y un 47% en la Amazonía. Otra estructura familiar que también es frecuente en el país es la de hogares extendidos, que son niños que viven con uno de sus padres y con otros familiares. En las zonas urbanas se puede observar más esta forma de vida, ya que 4 de cada 10 niños viven con otros parientes. Los hogares monoparentales son los que están formados por el niño y la madre o el padre. Aproximadamente 1 de cada 10 niños viven solo con su mamá o solo con el papá. Esta estructura familiar es más común en gente blanca, mestiza e indígenas, pero no lo es en personas afroecuatorianas (ODNA, 2010).

En los últimos años se han producido algunos cambios en las dinámicas familiares, especialmente en Latinoamérica y como consecuencia también en el Ecuador. Estos cambios se deben a que las mujeres están trabajando más. Esto está ocasionando que las madres de familia dediquen menos tiempo a sus hijos. A pesar de esto, no se puede

mencionar que estas modificaciones están interviniendo negativamente en la estructura y tamaño de las familias (ODNA, 2012).

Por otra parte, la figura materna continúa siendo el rol significativo en las familias. A pesar de esto, hay niños que no pueden crecer con sus padres o madres a causa de diferentes motivos como el divorcio (el principal causante), abandono (segundo causante), fallecimiento o migración. Existe mayor número de niños que han sido abandonados por sus padres que por sus madres. Durante los últimos años, la migración en el país ha aumentado. En el 2010 existía un mayor porcentaje de niños menores a cinco años que eran cuidados por su madre, seguido por los abuelos y luego por madre y padre por igual (ODNA, 2010).

Lamentablemente no se ha logrado mayores cambios en el maltrato infantil, tales como las agresiones físicas, psicológicas, violencia y abuso sexual. Los principales agentes de la agresión son los familiares, como el papá, la mamá u otro adulto que pertenece al hogar. La manera de educar a los niños en el país es a través de regaños, golpes, diálogo, privación de gustos e insultos, mencionados en el orden de mayor aplicación a menor. En los últimos años, la violencia de padre a hijo ha aumentando, el 44% de niños y niñas han sido maltratados violentamente por sus padres. En los hogares indígenas es donde más se emplea este tipo de crianza, con un porcentaje de 49%, luego es en el campo con un valor de 48% y continuando con la Sierra que el porcentaje es de 47%. Por otra parte, el 51% de los otros niños que se les preguntó cómo era la educación en el hogar, mencionaron que los padres no usan violencia, por lo contrario emplean regaños, privaciones y diálogo. En la

Costa y en la ciudad es donde mayor violencia se utiliza en el hogar, con un resultado de 56% (ODNA, 2010).

Otro factor importante que también se tiene que mencionar es la valorización de las ideas o puntos de vista de los niños y niñas del Ecuador. El porcentaje de niños y niñas que son escuchados por sus padres ha aumentado desde el 2004 al 2010 en un 12%. En el primer año antes mencionado, el porcentaje de niños que eran escuchados fue del 50% pero en el 2010 este valor subió al 62%. Como se puede observar, todavía hay niños que opinan que sus padres no los escuchan (6%) y otros que mencionan que en algunas ocasiones, lo hacen (32%). Se puede pensar que los adultos no dan importancia a las opiniones de los niños por su sexo, pero esto es incorrecto, ya que lo que influye es la edad y la etnia del niño. Los adolescentes son más escuchados que los niños que continúan en escuela, con el 65% y 60% respectivamente. Por otra parte, los blancos y mestizos valoran más la palabra del niño con un porcentaje del 63% que los indígenas (57%) y los afroecuatorianos (55%) (ODNA, 2010). El hecho de que los niños no sean escuchados por los padres u otros adultos puede influir negativamente en el desarrollo de la autonomía, ya que sentirán que sus opiniones son incorrectas y no tendrán la libertad de expresarse como lo desean. Esta falta de libertad de expresión puede también influir en que el niño no se sienta seguro de sí mismo, lo que conducirá a que dependa constantemente de los padres para la elaboración de sus ideas sobre un tema determinado (Melograno, 2010). Los padres deben escuchar a sus hijos, porque de sus pensamientos, creencias e ideas se puede aprender mucho.

Como se puede concluir, la situación de la niñez en el Ecuador ha mejorado desde el año 2000, en algunos aspectos más que en otros. A pesar de esto, todavía queda un largo camino por recorrer y el trabajo es de todos los ecuatorianos, no solo del gobierno. La situación de la niñez debe mejorar y es en este momento cuando se lo debe hacer.

La autonomía en la primera infancia en el Ecuador

Se han realizado varios estudios en el Ecuador para conocer y analizar la situación actual de la niñez en este país, pero no se ha investigado a profundidad sobre la situación de la autonomía en la primera infancia (Reed, 2014). A pesar de esto, la Ley Orgánica de Educación y el Currículo de Educación Inicial mencionan que se debe fomentar la autonomía en las instituciones educativas.

De la misma forma, en el artículo 40 de la LOEI se define al nivel de Educación Inicial como el proceso de acompañamiento al desarrollo integral, que considera los aspectos cognitivo, afectivo, psicomotriz, social, de identidad, autonomía y pertenencia a la comunidad y región de los niños desde los tres años hasta los cinco años de edad, garantiza y respeta sus derechos, diversidad cultural y lingüística, ritmo propio de crecimiento y aprendizaje, y potencia sus capacidades, habilidades y destrezas[...]. La Educación de los niños y niñas desde su nacimiento hasta los tres años de edad es responsabilidad principal de la familia, sin perjuicio de que esta decida optar por diversas modalidades debidamente certificadas por la Autoridad Educativa Nacional. (Ministerio de Educación, 2013, p.5)

Los aspectos legales mencionados en el artículo 40 de la LOE, dan importancia al desarrollo integral de la primera infancia. Es indispensable incluirlos en el aprendizaje académico, ya que influirán significativamente en el desarrollo posterior. Así mismo, la valorización que se brinda a la familia en este artículo es importante para el bienestar de los niños. Como se indica en esta cita, las instituciones educativas y las familias son un gran aporte para cada pequeño (Woolfolk, 2006).

Así mismo, el diseño del currículo para la educación inicial indica los siguientes puntos que mencionan la autonomía.

- Se reconoce como un niño independiente de otra persona, con nombre y con características particulares y que pertenece a una familia o grupo de referencia.
- Identifica sus principales características y preferencias, que le permiten reconocerse como un ser único e irrepetible, contribuyendo al proceso de la construcción de su identidad y generando niveles crecientes de confianza y seguridad en sí mismo.
(Ministerio de Educación, 2013, p. 19)

Para promover la autonomía en los estudiantes, es necesario que los docentes conozcan el concepto de ella y su importancia. De esta manera buscarán estrategias para desarrollarla. Sería un gran aporte la trasmisión del valor de esta definición a los padres, con el fin de que ellos también contribuyan a su aplicación (Gómez, Posada & Ramírez, 2000).

Por otra parte, los objetivos del Subnivel 2, el cual va desde los 3 años a los 5 años, son promover la autonomía en esta etapa.

- Lograr niveles crecientes de identidad y autonomía, alcanzando grados de independencia que le permitan ejecutar acciones con seguridad y confianza, garantizando un proceso adecuado de aceptación y valoración de sí mismo.
- Descubrir y relacionarse adecuadamente con el medio social para desarrollar actitudes que le permitan tener una convivencia armónica con las personas de su entorno.
(Ministerio de Educación, 2013, p. 33)

Estos objetivos buscan crear seguridad y autoestima alta en los niños para conseguir su autonomía. De esta manera, los niños serán capaces de relacionarse adecuadamente con el medio en el que se desenvuelven. Las actividades dentro del contexto social, serán

óptimas e influirán significativamente. Es importante que las instituciones trabajen constantemente en conseguir la autonomía de cada alumno (Cook, Klein & Tessier, 2008).

Profundizando más en el tema de identidad y autonomía se menciona lo siguiente:

Identidad y autonomía.- En este ámbito se encuentran aspectos relacionados con el proceso de construcción de la imagen personal y valoración cultural que tiene el niño de sí mismo, su autoconocimiento y la generación de acciones y actitudes que le permitan ejecutar actividades que requiera paulatinamente de la menor dependencia y ayuda del adulto. Todo esto con la finalidad de desarrollar su progresiva independencia, seguridad, autoestima, confianza y respeto hacia sí mismo y hacia los demás. En este ámbito se promueve el desarrollo de la identidad en los niños con un sentido de pertenencia, reconociéndose como individuo con posibilidades y limitaciones y como parte de su hogar, su familia, su centro educativo y su comunidad. (Ministerio de Educación, 2013, p. 33)

La importancia de esta cita es que se promueve en el niño la capacidad de desarrollar progresivamente algunos valores derivados de la autonomía, tales como seguridad, confianza y respeto hacia sí mismo y hacia los demás. Es necesario construir bases adecuadas para lograr la autonomía del individuo, inmerso en diferentes ambientes sociales, como escuela familia y nación. Promover la autonomía debe ser la meta a alcanzar en todos los aspectos de la vida (Papalia, Wendkos & Duskin, 2005).

La Ley Orgánica de Educación Intercultural menciona que la educación del Ecuador debe basarse en la autonomía y respeto del niño.

Art. 40.- Nivel de educación inicial.- El nivel de educación inicial es el proceso de acompañamiento al desarrollo integral que considera los aspectos cognitivo, afectivo, psicomotriz, social, de identidad, autonomía y pertenencia a la comunidad y región de los niños y niñas desde los tres años hasta los cinco años de edad, garantiza y respeta sus derechos, diversidad cultural y lingüística, ritmo propio de

crecimiento y aprendizaje, y potencia sus capacidades, habilidades y destrezas.

(Ley Orgánica del Educación Intercultural, 2011, p. 23)

El hecho de fomentar la autonomía en los niños, brinda varios aspectos positivos en su personalidad que serán de aporte a lo largo de su vida. Sin embargo, se requiere del respeto a las características y diferentes realidades de cada niño. No por cumplir un objetivo planteado se debe dejar de lado el reconocimiento de la realidad individual (Polk, 2011).

Como se puede observar, en el Ecuador se concede importancia a la autonomía del niño en diferentes aspectos. Se recalca la necesidad de fomentar este concepto no solo en el ámbito educativo, sino en el entorno familiar y social. Lograr la autonomía infantil en este país es un reto importante y significativo que se debe lograr (Ley Orgánica del Educación Intercultural, 2011). Por otra parte, sería interesante analizar si se aplica de manera adecuada, todo lo mencionado anteriormente sobre la autonomía infantil en el país

CONCLUSIONES

En la revisión de la literatura se pudieron observar las diferentes etapas del desarrollo del niño, cuyo conocimiento tiene gran importancia para determinar las posibles necesidades e intereses que se pueden generar durante ese periodo. Cada niño es único, por lo tanto su desarrollo también lo es, pero el tener conocimiento de los aspectos generales que pueden ocurrir en cada edad, facilita en gran manera la comprensión del desarrollo infantil. Este conocimiento no solamente es útil para los educadores, sino para todos los individuos involucrados en la crianza del niño. Esto se refiere a que los padres también deben conocer las diferentes teorías que existen sobre el desarrollo en la primera infancia. Es importante estudiar algunos autores y no solo a uno para analizar aspectos y opiniones variados (Woolfolk, 2006).

Así mismo, luego de estudiar las diferentes etapas del desarrollo de los niños, en la revisión de la literatura, desde el nacimiento hasta los cinco años, y en los diferentes aspectos como son lo físico, cerebral, motor, cognitivo, lenguaje y social, se puede concluir que fomentar la autonomía durante los primeros cinco años es fundamental para lograr un desarrollo adecuado en esos años, pero también lo es en los años siguientes. Lo que se construye en los primeros años de vida de un individuo lo marcará para el resto de su vida. Por esta razón, luego de estudiar el desarrollo del niño, se concluye que desde los primeros meses de vida es indispensable que, tanto los padres como los docentes, fomenten su autonomía (Feldman, 2007).

La autonomía, a la cual se la define en el presente trabajo como la capacidad del ser humano de valerse y de realizar las cosas por sí mismo, es un factor indispensable en el

desarrollo de los niños de cero a cinco años. Muchas veces no se comprende la etapa de los “terribles dos años”, ya que no se conoce la razón del comportamiento de los niños, pero luego de estudiar la autonomía en la revisión de la literatura, se entiende que durante este periodo es donde más necesidad tiene de ser autónomo. Por esta razón, los adultos deben brindar diferentes oportunidades y experiencias en las cuales los niños puedan desarrollar adecuadamente esta virtud. Durante los años de la primera infancia, los adultos tienen un rol significativo en el desarrollo del niño, ya que son el apoyo y sobre todo la guía en este proceso. Por esta razón, los padres deben buscar diferentes estrategias para promover adecuadamente la autonomía del niño. Luego de estudiar el valor de la autonomía en las edades de cero a cinco años, se puede concluir que brinda muchos aspectos positivos, porque se logra construir una autoestima alta, la persona tiene autorregulación y se facilita el reconocimiento y control de las emociones (Kamii, 2010).

Existen muchos psicólogos y educadores que han creado metodologías para la crianza y aprendizaje de los niños. Un ejemplo de ellos fue María Montessori, la cual luego de varios años de estudio y observación al niño, determinó que un factor indispensable en la educación es el respeto, porque cada individuo es único. Esta metodología se basa sobre todo en el respeto al niño para lograr grandes resultados, como su autonomía. Es importante conocer la vida de María Montessori para comprender mejor esta metodología. En el presente trabajo se hace hincapié en la metodología Montessori, porque para ésta un fundamento significativo en el desarrollo del niño es lograr que éste sea autónomo. Esto se puede observar en la libertad que existe en el ambiente preparado y en los materiales, ya que permiten que los niños exploren y aprendan de esta manera. Esto conlleva a que el individuo aprenda a tomar decisiones por sí mismo. Como ya se mencionó, para esta

metodología fomentar la autonomía del niño es esencial, por esta razón se recomienda estudiarla, para que tanto los padres como los docentes la apliquen adecuadamente, para de esta manera lograr grandes resultados en el desarrollo del niño (Polk, 2011).

Como se puede observar en la revisión de literatura, la aplicación del método Montessori en el hogar es sencilla y no es costosa. La causa de estos beneficios radica en que esta metodología se centra en el desarrollo del niño y por tanto puede ser ejecutada en el hogar y en las instituciones educativas. Para aplicar debidamente esta metodología en el hogar, es importante que primero exista la libertad de fracasar sin que esto pueda ocasionar temor, porque es trascendental que el niño reconozca sus fracasos para aprender de éstos. Así mismo, el entorno debe estar creado para promover el desarrollo del niño. Para esto, es indispensable que los diferentes objetos en el ambiente estén al alcance del niño, sobre todo los que pertenecen a él, tales como juguetes y ropa. De esta manera se logrará promover la autonomía del niño en el hogar. Por otra parte, todas las áreas que están implicadas en el método Montessori pueden ser ejecutadas en el hogar, y de ellas el área de vida práctica es la que más se la puede aplicar, ya que los materiales y actividades son ejecutados en la vida diaria del niño. Con el fin de promover la autonomía del niño de cero a cinco años en el hogar, una estrategia positiva es aplicar la metodología Montessori, ya que uno de los objetivos de ésta es conseguir niños independientes (Hainstock, 2013).

Actualmente se está brindando mayor importancia a la niñez y adolescencia, ya que son el presente y el futuro de la humanidad. Para ello, se están implementando nuevas estrategias con el fin de mejorar diferentes aspectos que involucran a la niñez, tales como la salud, educación y sus derechos. A pesar del constante trabajo que se está realizando en estos aspectos, todavía queda un largo camino por recorrer para lograr los objetivos

planteados. Por otra parte, en el ámbito educativo también se están ejecutando varias modificaciones, sobre todo con la finalidad de mejorar la calidad educativa, ya que si ésta no es la adecuada no será un suficiente aporte para el desarrollo de los niños. La autonomía es otro factor al que se le está concediendo mayor importancia, ya que se ha podido observar que interviene decisivamente en el desarrollo del niño. Si un niño es autónomo, tendrá mejores resultados en su vida y en la parte académica. Por esta razón, algunos países están promoviendo la importancia de la autonomía. Esto depende de las culturas, ya que hay naciones en las cuales fomenta más la autonomía de los niños que en otros países. A pesar de esto, hay gran cantidad de países que están implementando estrategias con el fin de promover la autonomía en la niñez. Es importante tener claro que no solo los gobiernos son los que deben implantar estrategias para desarrollar la autonomía, son sobre todo los docentes y los padres de familia quienes deben hacerlo. La autonomía del niño se la construye en el hogar y en las instituciones educativas. Por esta razón, todos los individuos son responsables en promover y lograr la autonomía en la niñez (UNICEF, 2012).

La situación actual de la niñez en el Ecuador ha ido mejorando en los últimos años. Para ello se han realizado varios estudios que demuestran las áreas en las que se requiere más trabajo; un ejemplo de esto son los estudios elaborados por el “Observatorio de los derechos de la niñez y adolescencia”. Una situación que se ha mejorado en el país es el maltrato infantil, pero todavía se tiene que trabajar mucho en este tema. Así mismo, la valoración de las ideas y puntos de vista de los niños es otro aspecto que tiene que mejorar, porque los adultos no dan importancia a los pensamientos de los niños. Todavía queda mucho trabajo para lograr una niñez adecuadamente atendida en el Ecuador. Luego de

analizar el aspecto de autonomía en la primera infancia, se puede concluir que existe la legislación para cumplir la meta de mejorar la autonomía, pero lamentablemente aún no es suficientemente valorada por los padres. Por esta razón, sería conveniente analizar si los aspectos mencionados sobre la autonomía en el Ecuador se están aplicando o no. Por otra parte, en la revisión de literatura se citaron algunos puntos y objetivos que mencionan el aspecto de la autonomía, pero luego de analizarlos se puede concluir que este tema se trata con mayor importancia en las instituciones educativas y no tanto en los hogares. Es importante cambiar esta realidad, ya que el niño debe desarrollar su autonomía tanto en la escuela como en el hogar. Es importante que los padres observen la necesidad de inculcar la autonomía en el desarrollo de los niños de cero a cinco años, incluso más que la parte cognitiva, ya que si el niño es autónomo, tendrá suficientes bases para lograr un desarrollo adecuado en su aprendizaje (Ministerio de Educación, 2013).

Respuesta a la pregunta de investigación

Luego de realizar un análisis profundo, queda claro que es de suma importancia promover la autonomía en los niños de cero a cinco años, ya que se logra obtener una alta autoestima, autocontrol y mejor manejo de las emociones. Para ello, existen muchas metodologías que mencionan la necesidad de la autonomía en la primera infancia. A pesar de esto, la metodología que enfatiza significativamente en éste tema es la de Montessori, porque se centra en el niño, pero siempre basándose en el respeto. Así mismo, esta metodología se la puede aplicar fácilmente en el hogar, con el fin de desarrollar autonomía en niños de cero a cinco años.

Resumen del estado actual de la investigación acerca del tema

A lo largo del tiempo se han realizado diferentes estudios e investigaciones para determinar el proceso del desarrollo del ser humano. Existen algunos autores destacados en este tema, tales como Erikson, Vigotsky, Montessori y Piaget. Así mismo, estos autores y otros investigadores han profundizado el tema de autonomía en los seres humanos, porque se considera un factor significativo en el desarrollo de la persona (Morrison, 2005). Actualmente, se está brindando mayor importancia a este término, no solo en el Ecuador, sino en todo el mundo (Ley Orgánica de Educación Intercultural, 2011). Hay naciones en las que el grado de valorización de éste término es inferior otras; a pesar de esto, hay gran cantidad de países que están implementando nuevas estrategias con el fin de mejorar la autonomía infantil (Zhoua, Ji Ma & Deci, 2009). En el Ecuador también se está trabajando en este aspecto, pero todavía queda mucho por hacer (Ministerio de Educación, 2013). Es de suma importancia que los padres valoren y promuevan la autonomía de sus hijos en el hogar, ya que de ellos también depende su desarrollo óptimo (Gómez, Posada & Ramírez, 2000).

Relevancia de este estudio

El presente estudio se elaboró con el fin de demostrar la importancia que tiene el promover la autonomía en niños de cero a cinco años. Se buscó realizar el estudio porque este aspecto está tomando mayor importancia en el Ecuador y en todo el mundo. Actualmente existe ya legislación sobre el tema, pero no se le concede mayor importancia, sobre todo los padres de familia, que valoran otros aspectos en mayor grado que la autonomía en la niñez.

Luego de estudiar la importancia del desarrollo de la autonomía en la primera infancia, se sugiere aplicar el método Montessori porque uno de los objetivos de este método es lograr niños autónomos. Por lo tanto, este estudio es relevante tanto para profesionales de la educación, como para individuos cercanos a niños, como son los padres, porque demuestra la importancia de la autonomía en niños de cero a cinco años y brinda sugerencias de cómo desarrollarla en el hogar.

Limitaciones en el proceso de revisión de literatura

El presente trabajo fue inspirado en la cultura ecuatoriana, pero puede ser aplicado a cualquier contexto cultural. Así mismo, la sugerencia que brinda el trabajo es la creación de una guía para promover la autonomía en el hogar. Algunas de las actividades pueden ser ejecutadas en las instituciones educativas, pero la gran mayoría de éstas pueden serlo en el hogar, ya que el objetivo principal de la guía es promover la autonomía de los niños de cero a cinco años en él. Por esta razón, una limitación del presente trabajo es que está enfocado hacia la educación en el hogar y no hacia instituciones educativas. Por otra parte, otra limitación que tiene el proyecto es que tanto las investigaciones como la ejecución de la guía fueron centradas en niños de cero a cinco años y no en los de mayor edad.

Propuesta para posibles estudios acerca del tema

Un estudio que se sugiere que se realice en el futuro es la investigación del estado actual de la autonomía en el mundo y en el Ecuador. Se han realizado estudios sobre la valorización de este término en varias naciones, pero falta mayor información sobre la situación actual de la autonomía infantil. Sería interesante determinar esto, con el objetivo de concluir cuáles estrategias empleadas han favorecido o no el desarrollo de la autonomía

de la niñez. De esta manera se podrán realizar modificaciones para seguir perfeccionando este tema.

REFERENCIAS

- Acar-Dreyer, A. (2005). *Montessori work helps elderly with dementia: Montessori principles can help us achieve our potential at the beginning and towards the end of our life journey*. Extraído el 18 de marzo del 2014 desde <http://www.humiliationstudies.org/documents/AcarDreyerMontessoriHelpElderly.pdf>
- Anderson, H., Coltman, P., Page, C. & Whitebread, D. (2003). *Developing independent learning in children aged 3-5. European Association for research on learning and instruction*. Extraído el 23 de marzo del 2014 desde https://www.educ.cam.ac.uk/research/projects/cindle/Padova_04.pdf
- Annenberg Learner. (2012). *Neuroscience & the classroom: making connections*. Extraído el 2 de abril del 2014 desde <http://www.learner.org/courses/neuroscience/text/text.html?dis=U&num=03&sec=04>
- Berger, K. (2007). *Psicología del desarrollo: infancia y adolescencia*. 7ª Edición. Madrid: Editorial Médica Panamericana.
- Cook, R., Klein, D. & Tessier, A. (2008). *Adapting early childhood curricula for children with special needs*. Upper Saddle River, NJ: Prentice.
- Danoff, J., Breitbart, V. & Barr, E. (2003). *Iniciación con los niños*. México D.F.: Trillas.
- Delgado, M., Arrieta, X. & Camacho, H. (2012). Comparación de teorías relacionadas con la formación de conceptos científicos. *Multiciencias*. Vol 12. N° 4. Extraído el 16

de febrero del 2014 desde

<http://132.248.9.34/hevila/Multiciencias/2012/vol12/no4/7.pdf>

- Edwards, C. (2002). *Three approaches from Europe: Waldorf, Montessori and Reggio Emilia*. University of Nebraska at Lincoln. Extraído el 1 de agosto del 2013 desde http://digitalcommons.unl.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1001&context=famconf_cpub
- Faryad, Q. (2007). *The Montessori paradigm of learning: so what?* Extraído el 3 de marzo del 2014 desde <http://files.eric.ed.gov/fulltext/ED496081.pdf>
- Feldman, R. (2007). *Desarrollo psicológico a través de la vida*. 4ª Edición. México: Pearson Educación.
- González-Mena, J. & Widmeyer, D. (2007). *Infants, toddlers and caregivers*. Boston, MA: McGraw-Hill Higher Education.
- Gómez, J., Posada, A. & Ramírez, H. (2000). *Puericultura, el arte de la crianza*. Primera edición. Bogotá: Editorial Medica Panamericana.
- Gorris, T. (impress). *Fomentando la autonomía académica con material Montessori en niños de primero de básica. Tesis de grado*. Quito: Universidad San Francisco de Quito.
- Hainstock, E. (2013). *Teaching Montessori in the home: The Pre-School years*. Toronto: Random House.
- Immordino-Yang, M. & Faeth, M. (2010). *The role of emotions and skilled intuition in learning*. Extraído el 2 de abril del 2014 desde http://www.bcf.usc.edu/~immordin/papers/plugin-MBE_Chap4_4-26-10%20PROOF.pdf

Isaacs, B. (2010). *Bringing the Montessori approach to your early years practice*. 2ª

Edición. New York: Routledge.

Kallio, K. (2008). The Montessori method. *Research starters. Academic topic overviews*.

Extraído el 18 de marzo del 2014 desde

http://www.williamsburgmontessori.org/wpcontent/uploads/2010/08/The_MontessoriMethod.pdf

Kamii, C. (2010). *La autonomía como finalidad de la educación*. Extraído el 25 de febrero

del 2014 desde <http://www.zipaquira-cundinamarca.gov.co/apc>

[aafiles/33383564656335333966393533336464/Autonomia.pdf](http://www.zipaquira-cundinamarca.gov.co/apc/aafiles/33383564656335333966393533336464/Autonomia.pdf)

Leiva, F. (2003). *Pedagogía para una educación diferente*. Quito: Editorial Radmandí.

Ley Orgánica de Educación Intercultural. (2011). *Ministerio de Educación del Ecuador*.

Extraído el 3 marzo del 2013 desde

<http://www.conasep.org/images/pdf/Ley%20organica%20educacion%20intercultural.pdf>

Lillard, A. (2013). Playful learning and Montessori education. *American journal of*

play. Vol. 5.Nº. 2. Extraído el 18 de marzo del 2014 desde

http://www.journalofplay.org/sites/www.journalofplay.org/files/pdf-articles/5-2_article-play-learning-and-montessori-education_0.pdf

López, F., Etxebarria, I., Fuentes, M. & Ortiz, M. (2005). *Desarrollo afectivo y social*.

Madrid: Ediciones Pirámide.

- Melograno, L. (2010). *La formación profesional del maestro de educación infantil*. México: Trillas.
- Ministerio de Educación. (2013). *Currículo de Educación Inicial 2013*. Extraído el 26 de febrero del 2014 desde http://educacion.gob.ec/wpcontent/uploads/downloads/2013/07/curr%C3%ADculaducaci%C3%B3n_inicial_para_validaci%C3%B3n_15_de_julio_del_2013.pdf
- Montessori, M. (2005). *El niño, el secreto de la infancia*. 22ª Edición. México: Editorial Diana, S. A.
- Morris, C. & Maisto, A. (2001). *Introducción a la psicología*. 10ª Edición. México: Pearson Educación.
- Morrison, G. (2005). *Educación infantil*. 9a Edición. Madrid: Pearson Educación.
- North American Montessori Teachers Association.(2013). *Common misconceptions about Montessori education*. Extraído el 4 de julio del 2013 desde <http://www.montessorinamta.org/Common-Misconceptions>
- Obregón, N. (2006). Quién fue María Montessori. *Red de revistas científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*. No 10.Pp. 149 – 171. Extraído el 1 de agosto del 2013 desde <http://revistacatepec.uaemex.mx/index.php/contribuciones/article/view/117/112>
- Observatorio de los Derechos de la Niñez y Adolescencia, ODNA. (2010). *Los niños y niñas del Ecuador a inicios del siglo XXI*. Quito: Unicef, AECID, Save the Children.

- Papalia, D., Wendkos, S. & Duskin, R. (2005). *Psicología del desarrollo, de la infancia a la adolescencia*. 9a Edición. México D.F.: McGraw-Hill Interamericana.
- Parrott, M. & Da Ros-Voseles, D. (2013). *A picturesque view of dispositions, autonomy, and efficacy during the educational preparation of early childhood educators*.
Extraído el 25 de febrero del 2014 desde
<http://files.eric.ed.gov/fulltext/ED540356.pdf>
- Polk, P. (2011). *Montessori today: a comprehensive approach to education from birth to adulthood*. New York, NY.: Knopf Doubleday Publishing Group.
- Poole, C. (2004). Nurturing young children's independence. *Early Childhood Today*.
Vol.18. 27-28. Extraído el 20 de mayo del 2013 desde
<http://web.ebscohost.com.ezbiblio.usfq.edu.ec/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=088d909-92ed-4392-9219-36a202f2de06%40sessionmgr13&vid=7&hid=12>
- Ramírez, P. (2009). *Una maestra especial: María Montessori*. Extraído el 2 de julio del 2013 desde
[http://www.csicsif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_14/PILAR RAMIREZ_2.pdf](http://www.csicsif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_14/PILAR_RAMIREZ_2.pdf)
- Reed, C. (2014). Investigaciones sobre la situación de la autonomía en la primera infancia en el Ecuador. *Entrevista personal*. Quito: Observatorio Social del Ecuador.
- Reeve, J. (2010). *Motivación y emoción*. 5ª Edición. México: McGraw-Hill Educación.
- Rodríguez, A. & Zehag, M. (2009). *Autonomía personal y salud infantil*. Madrid: Editorial Editex S. A. Extraído el 26 de enero del 2014 desde
http://books.google.com.ec/books?id=5CeV0NYQZ5YC&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

- Román, M. & Salís, I. (2010). *Camino escolar. Pasos hacia la autonomía infantil*.
Extraído el 19 de marzo del 2014 desde
http://www.fomento.gob.es/NR/rdonlyres/7C6DBB6D-B0E3-42B7-B04285FAA06F049E/103128/camino_escolar_guia_br.pdf
- Rosin, H. (2014). The overprotected kid. *The Atlantic*. Extraído el 2 de abril del 2014 desde <http://www.theatlantic.com/features/archive/2014/03/hey-parents-leave-those-kidsalone/358631/>
- Ruiz, C. (2012). Children's House Assistants Course. *Association Montessori Internationals*. Quito, Ecuador.
- Shonkoff, J. & Phillips, D. (2000). Nurturing relationships. En J. Shonkoff y D. Phillips (Eds.). *From neurons to neighborhoods: the science of early childhood development*. Washington, D.C.: National Academy Press.
- Standing, E. (1962). *María Montessori, her life and work*. Canada: A Mentor Book.
- Tapia, R. (2014). Autonomía en la primera infancia y en el Ecuador. *Entrevista personal*. Quito.
- Thorne, C. (2010). Desarrollo motor como indicador del desarrollo infantil durante los primeros dos años de vida. *Revista de psicología*. Vol. 28. N° 2. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Extraído el 20 de marzo del 2014 desde
<http://ezproxybib.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/1497/1443>

- Tickell, D. (2011). *The early years: foundations for life, health and learning*. Extraído el 23 de marzo del 2014 desde <http://www.educationengland.org.uk/documents/pdfs/2011tickell-report-eyfs.pdf>
- Tokuhama-Espinosa, T. (2008). *Living languages: Multilingualism across the lifespan*. Westport, CT: Greenwood.
- Udosen, A. (2014). Learner autonomy and curriculum delivery in higher education: The case of University of Uyo, Nigeria. *International Education Studies*. Vol. 7. N°. 3. Extraído el 23 de marzo del 2014 desde <http://www.ccsenet.org/journal/index.php/ies/article/view/34516/19658>
- UNICEF. (2012). *Estado mundial de la infancia 2012. Niñas y niños en un mundo urbano*. Extraído el 23 de marzo del 2014 desde http://www.unicef.org/lac/SOWC_2012_Main_Report_SP.pdf
- Urban, J. & López, S. (2011). *El semáforo: andamiaje pedagógico cognitivo basado en la visualización del significado para la explotación del subjuntivo con matrices veritativas*. Extraído el 26 de marzo del 2014 desde http://cvc.cervantes.es/Ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones_centros/PDF/oran_211/16_urban_lopez.pdf
- Vargas, J. & Oro, L. (2011). Parentalidad y autoestima de los hijos: una revisión sobre la importancia del fortalecimiento familiar para el desarrollo infantil positivo. *Revista apuntes universitarios*. Año 1. Número 1. Extraído el 18 de marzo del 2014 desde <http://apuntesuniversitarios.upeu.edu.pe/index.php/revapuntes/article/view/13/10>

Woolfolk, A. (2006). *Psicología educativa*. 9ª Edición. México: Pearson educación.

Yang, Z. & Huffman, S. (2013). Nutrition in pregnancy and early childhood and associations with obesity in developing countries. *Maternal & child nutrition*. Vol. 9. Extraído el 2 de abril del 2014 desde <http://web.b.ebscohost.com.ezbiblio.usfq.edu.ec/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=f65db-7124-42b5-a553-671c4915e6cb%40sessionmgr111&vid=4&hid=127>

Zhou, M., Ji Ma, W. &Deci, E. (2009). *The importance of autonomy for rural Chinese children's motivation for learning*. Extraído el 23 de marzo del 2014 desde http://www.selfdeterminationtheory.org/SDT/documents/2011_ZhouMaDeci.pdf

ANEXO: GUÍA “SOY UN NIÑO AUTÓNOMO”

Introducción

La autonomía es la capacidad del ser humano de valerse y de realizar las cosas por sí mismo. Esta definición fue creada por la autora luego de haber realizado varias investigaciones sobre el tema. La autonomía es una virtud que se debe fomentar desde una temprana edad del individuo y sobre todo se la debe promover desde los 0 a los 5 años, porque en estas edades los niños construyen bases que serán de gran aporte a lo largo de su vida. Es de suma importancia que los padres trabajen con sus hijos en el hogar para lograr su independencia (Vargas & Oro, 2011). Por otra parte, es recomendable conocer el desarrollo de la primera infancia para determinar diferentes estrategias que se pueden aplicar con el fin de satisfacer las necesidades e intereses de los pequeños (Woolfolk, 2006). Una metodología que promueve la autonomía en el niño es la de Montessori. Según este método, para desarrollar la independencia en el hogar las cosas deben estar al alcance de los niños. Así mismo, el ambiente familiar debe ser adecuado a las necesidades físicas y emocionales de los pequeños. Es necesario tener en cuenta que los niños deben aprender a utilizar las cosas sin el temor a fracasar o equivocarse (Hainstock, 2013).

La guía “Soy un niño autónomo,” fue elaborada con el fin de brindar diferentes estrategias que los padres pueden aplicar en el hogar con sus hijos para promover su autonomía. El método Montessori tiene gran importancia e influencia en esta guía, ya que la mayoría de las actividades expuestas corresponden al área de vida práctica de la educación Montessori, aunque han sido adaptadas para su uso en el hogar. Como menciona Obregón (2006), esta metodología resalta la importancia por el respeto hacia el niño y sobre todo por su autonomía. Por esta razón, el proyecto se basa en este sistema educativo.

Carta de la autora

Un tema del que hablan los padres y sobre todo las docentes es de la importancia que la autonomía tiene en el desarrollo de los niños. Para determinar si éstas son solamente palabras o si implementan diferentes estrategias para desarrollarla en los pequeños, se realizaron observaciones en varias situaciones, como reuniones familiares, fiestas y en instituciones educativas. Luego, se concluyó que la gran mayoría de educadores sí ejecutan de varias maneras actividades para lograr que sus alumnos sean independientes. Por otra parte, se observó que los padres reconocen la importancia de promover la autonomía en sus hijos, pero no realizan actividades para ello. Por esta razón, se elaboró esta guía con el fin de brindar estrategias e ideas a los padres para promover la autonomía en el hogar con sus hijos.

La sobreprotección es un aspecto negativo en el desarrollo de los niños, ya que impide que éstos sean autónomos, tengan autocontrol, una autoestima alta y puedan resolver problemas por sí solos. Los padres desean lo mejor para sus hijos, pero muchas veces inadvertidamente, pueden lograr lo contrario, impidiendo que éstos fracasen o ejecutando las actividades en vez del niño. Es necesario que el pequeño aprenda de sus errores y realice las actividades sin la ayuda de un adulto para enriquecerse de esto y que de esta forma su desarrollo sea adecuado. Por lo tanto, debo decirles: “padres, ayuden a sus hijos a ser autónomos y sean un apoyo óptimo en su crecimiento”.

Si se requiere mayor información sobre el tema, por favor comunicarse conmigo a esta dirección de correo electrónico: irefebres_24@hotmail.com

Etapa de 0 a 1 año

Características de la edad

- * Observan constantemente su entorno.
- * Balbucean y lloran para comunicarse.
- * Señalan para mostrar lo que desean.
- * Les agrada imitar lo que ven.
- * Desarrollan movimientos de distintas partes del cuerpo para lograr caminar por sí solos.
- * Les gusta repetir varias veces la misma actividad.
- * Emplean algunos gestos sociales, como la sonrisa.
- * Durante este periodo es importante que los niños tengan libertad de explorar su entorno, con el fin de percibirlo mediante sus sentidos.
- * Dependen constantemente de los adultos.
- * Expresan diferentes emociones como alegría, miedo, enojo y sorpresa.
- * Con el aumento de los meses los bebés se relacionan más con su medio y las personas que los rodean.

(Papalia, Wendkos & Duskin, 2005).

Actividades

Actividad 1: Sentar y acostar al niño

Durante estos años es de suma importancia la interacción entre los padres con sus hijos; por esta razón se recomienda que pasen tiempo juntos, pero que éste sea de calidad y ayude al niño a relacionarse más con ellos. Es durante esta etapa donde se debe formar apego seguro, es decir construir una relación de seguridad y confianza entre el niño y sus cuidadores (Feldman, 2007). Así mismo, desde pequeños se deben ejecutar actividades que ayuden al desarrollo de la motricidad. Una actividad que se puede realizar para promover el desarrollo motriz grueso es jugar con el niño a sentarse y acostarse. Este juego se lo puede ejecutar a partir de los 4 meses de edad y aportará para que el pequeño logre su independencia en un futuro (Stein, 2012).

Indicaciones:

- Poner al niño sobre un lugar plano y suave; éste puede ser la cama o una colchoneta.
- Tomar de las manos al pequeño y levantarlo lentamente hasta que se siente. Luego, de manera lenta y suave, volverlo a acostar.
- Repetir la actividad varias veces, hasta que lo desee el niño.

Sugerencias:

- Al momento de levantarlo y acostarlo se lo debe hacer con mucha delicadeza y cuidado.
- Para mayor entretenimiento, el adulto puede cantar una canción, como “Aserrín, aserrán”.

- ¡DISFRUTAR DEL JUEGO CON EL HIJO!

Actividad 2: Caja con varios objetos

Los padres tienen que brindar el espacio y tiempo para que el niño explore su entorno.

Para ello, se recomienda que ofrezcan a su hijo objetos que estimulen sus sentidos, como materiales que suenen, tengan texturas, olores, sabores y sean de varios colores. Para ello, una actividad que se puede ejecutar con los niños requiere de una caja con diferentes objetos. Esta actividad ayuda al desarrollo de los sentidos, al igual que a la motricidad fina y a la coordinación viso-motora. Estos aspectos son de gran importancia para el desarrollo de la autonomía del niño y por esta razón es necesario promoverla desde muy pequeño (Silva, 2014).

Indicaciones:

- Colocar al niño en una alfombra o colchoneta que sea cómoda.
- Introducir varios objetos en una caja que tenga un agujero pequeño, por el cual pueda meter la mano el niño, pero sin ver los objetos que hay adentro.
- Presentar la caja al niño, mencionando que adentro hay muchos juguetes diferentes.
- El pequeño debe meter la mano, tomar un objeto, tocarlo y luego sacarlo de la caja para jugar con éste, utilizando sus cinco sentidos. Permitir que el niño lo observe, lo huelga, lo toque, si es posible que lo saboree y que lo escuche.

Sugerencias:

- Una variación de este ejercicio puede ser dar al niño un recipiente con varios objetos para que él los manipule y explore libremente.
- El adulto debe demostrar al niño cómo se realiza la actividad antes de que él la ejecute. De esta manera, el pequeño conocerá lo que debe hacer y lo que se espera de él o ella durante ese momento.
- Los objetos dentro de la caja pueden variar de acuerdo a los sentidos. Por ejemplo, una vez pueden servir para desarrollar el tacto, otra para el gusto, y así sucesivamente.
- Se debe brindar un tiempo para que el niño explore e interactúe con cada objeto, conociendo que a esta edad es posible que se los introduzca en la boca para sentirlos. Por esta razón, es importante seleccionar artículos que no sean tóxicos.
- ¡DIVERTIRSE MIENTRAS SE APRENDE A TRAVÉS DE LOS SENTIDOS!

Actividad 3: Conversar con el niño

La estimulación del lenguaje debe iniciar desde el nacimiento, ya que es en este tiempo cuando los niños captan los sonidos de las letras para luego pronunciar las palabras. Durante esta etapa, la comunicación de los pequeños se la hace a través de sonidos, balbuceos, gritos y llanto. Es necesario que los padres se comuniquen con su hijo constantemente, sea imitándolos o contándoles algo. Para el desarrollo de la autonomía, el lenguaje es fundamental, ya que si el niño no tiene la capacidad de comunicarse

eficazmente, dependerá constantemente de un adulto para realizar las actividades. Por esta razón, se debe estimular el lenguaje desde el nacimiento (UNICEF, 2011).

Indicaciones:

- Determinar un momento en el cual el niño esté tranquilo y con intención de comunicarse.
- Se puede acostar al pequeño sobre una superficie plana y suave como la cama o una colchoneta, al igual que sentarlo en las piernas del adulto.
- Mirar al niño a los ojos y comunicarse con él a través de sonidos o palabras.
- Permitir al pequeño que se exprese, éste lo hará por medio de balbuceo o sonidos.
- Se puede incluir gestos faciales o corporales para llamar la atención del niño.

Sugerencias:

- Este ejercicio se lo puede ejecutar en varias situaciones del día, como durante el baño, al momento de cambiar el pañal, en la comida o en un tiempo determinado, donde solo se dedique a esta actividad.
- El adulto puede contar una historia o repetir los sonidos y balbuceos del pequeño.
- Es importante que esta actividad se la realice como conversación, ya que debe haber momentos en los cuales el niño se exprese y luego lo haga el adulto.
- ¡DISFRUTAR DE LA CONVERSACIÓN CON EL NIÑO!

Etapas 1 a 2 años

Características de la edad

- * Están en constante experimentación con su entorno.
- * Les gusta investigar para ver diferentes resultados. Por ejemplo, golpear distintos objetos para escuchar sus sonidos.
- * Desarrollan pensamiento simbólico, lo que les permite analizar los hechos y anticipar las consecuencias de sus actos.
- * Utilizan gestos y palabras para comunicarse. A pesar de esto, se emplean más palabras que gestos.
- * Tienen mayor comprensión del lenguaje hablado.
- * Formulan oraciones de dos palabras.
- * Van perdiendo la dependencia absoluta de los adultos.
- * Puede ser que no les guste interactuar con personas desconocidas y se sientan temerosos ante una nueva situación o entorno.
- * Tienen mayor control de su cuerpo.
- * Desarrollan más la motricidad fina y gruesa.
- * Disfrutan al jugar con otros niños pero en ocasiones prefieren no interactuar mucho.

(Papalia, Wendkos & Duskin, 2005).

Actividades

Actividad 1: Lavar y secar los platos y vasos utilizados

Es necesario que los niños se sientan parte del hogar y para ello es recomendable que realicen actividades que involucren el cuidado y la limpieza de la casa. Una actividad que los niños de 2 a 3 años pueden hacer es lavar y secar los platos y vasos utilizados luego de comer. Esta acción influye positivamente en la motricidad fina y en la coordinación de los músculos. Así mismo, promueve la autonomía porque el niño aprenderá a realizar las tareas del hogar por sí solo, además de que disfrutará enormemente al hacerlo (Hainstock, 2013).

Indicaciones:

- Mostrar al niño los materiales que se van a utilizar, los cuales serían: agua, platos proporcionados al tamaño del pequeño, jabón suave para platos, esponja adecuada al tamaño de la mano del niño y un limpión pequeño.
- Demostrar detalladamente cada paso que debe seguir primero para lavar y luego secar adecuadamente la vajilla. Realizar movimientos lentos que vayan de izquierda a derecha.
- Luego de que el niño haya comprendido como hacerlo, permitir que realice la actividad por sí solo, siempre con la supervisión del adulto.
- Dar la libertad de repetición.

Sugerencias:

- Es importante que el adulto le explique al niño que debe tener mucho cuidado con la vajilla si ésta no es plástica, ya que se puede romper y él o ella se puede lastimar.

- Siempre realizar antes la demostración, no dejarle que haga la actividad sin la suficiente explicación.
- Permitir al niño que repita la actividad varias veces.
- El adulto tiene que permanecer atento durante la actividad, porque tiene que guiarle y observar que no haya ningún inconveniente.
- ¡DIVERTIRSE CON DE SU HIJO!

Actividad 2: Lavarse las manos

El hábito de la higiene personal es fundamental para el ser humano y es recomendable aprender a cuidarse solo desde los primeros años de vida, con el fin de ser autónomo en este ámbito. Por este motivo, se tiene que enseñar a los hijos a mantener su higiene personal y para ello se puede comenzar desde lo más fácil que es lavarse las manos. Esta actividad también es de gran ayuda para la motricidad fina (Pitamic, 2004).

Indicaciones:

- Si el lavabo es muy alto es recomendable poner un banco para que el niño alcance al grifo. Así mismo, se puede poner una lavacara en un lugar de fácil acceso para el pequeño.
- Usar un jabón infantil, apropiado al tamaño de las manos del niño.
- Primero se recomienda que los padres ejecuten esta actividad para que los niños los observen y sepan los pasos que deben seguir. Estas indicaciones deben ser claras y poco complicadas.

- Luego de enseñar al niño como hacerlo, se le debe permitir que lo haga por sí mismo.
- Se debe dar la libertad de repetir la actividad las veces que los niños requieran y deseen, ya que ellos aprenden por medio de la repetición.

Sugerencias:

- Antes de que los padres demuestren al niño los pasos para lavarse las manos, es recomendable que se hable sobre la importancia de esta actividad y en qué momentos del día se la debe realizar.
- Dejar al niño que explore y que juegue con los materiales utilizados para esta actividad, siempre y cuando no se haga daño a sí mismo.
- ¡DISFRUTAR DEL CUIDADO PERSONAL!

Actividad 3: Limpiar vidrios o espejos

Una actividad que a los niños les agrada es limpiar vidrios o espejos, ya que les gusta el movimiento que se debe realizar y el sonido que esto produce. Como se mencionó anteriormente, es necesario que los niños se sientan parte del hogar y aprendan a cuidar su entorno, para ello se debe permitir que él o ella realicen actividades que pertenezcan a este lugar. Esta actividad promueve la motricidad fina y gruesa, al igual que la coordinación viso-motriz. Esto ayudará al desarrollo de la autonomía, ya que los niños tendrán la capacidad de valerse por sí solos en estos aspectos (Silva, 2014).

Indicaciones:

- Los materiales empleados en esta actividad son: rociador de agua, vidrio o espejo, trapo adecuado al tamaño de las manos del niño o papel periódico.
- El adulto debe ejecutar movimientos lentos para que el niño pueda observarlos.
- Demostrar antes la ejecución de la actividad para que el pequeño mire los pasos y aprenda cómo realizarlos.
- Permitir que el pequeño realice la actividad solo y las veces que lo desee.
- El adulto puede situarse cerca del niño para guiarlo en lo que éste requiera.

Sugerencias:

- Una variación de este ejercicio es utilizar cauchos limpia vidrios.
- El niño debe determinar si se hace la actividad con la mano izquierda o derecha, ya que no importa con cuál de ellas se la realice porque no tiene todavía preferencia de lateralidad.
- Los materiales deben ser adecuados al niño. Es decir, no se deben utilizar productos que puedan causar daño o que sean muy difíciles de manipular.
- ¡DIVERTIRSE AL LIMPIAR LOS VIDRIOS!

Etapa de los 2 a los 3 años

Características de la edad

- * El desarrollo de la motricidad fina y gruesa les permite ser más independientes y realizar diferentes actividades por sí mismos, lo que les gusta mucho hacer.
- * Reconocen los nombres de personas, objetos y partes del cuerpo.
- * Pueden decir oraciones de dos a cuatro palabras.
- * Les gusta repetir palabras nuevas que escuchan en su ambiente.
- * Empiezan a clasificar los objetos de acuerdo a su forma y color.
- * Imitan constantemente a los adultos y a niños mayores.
- * Se observan como personas independientes a los demás.

(American Academy of Pediatrics, 2013).

- * Les gusta hacer varias preguntas con el fin de saber más, ya que su curiosidad aumenta.
- * La pregunta frecuente a los 2 años es: ¿qué es esto? A los 3 años es: ¿para qué es esto?
- * En esta etapa son egocentristas.
- * Tienen simpatía o antipatía por diferentes personas y lo demuestran claramente.
- * Los juegos son más colectivos y menos individualistas.
- * Tienen bastante comprensión a instrucciones sencillas.
- * Tienen nociones de pertenencia, es decir ya saben lo que es de ellos o de los demás.

(Colegio Santa María del Pilar, 2014).

Actividades

Actividad 1: Barrer y trapear

Otra actividad que los hijos pueden ejecutar en el hogar es barrer y trapear el piso. Actualmente hay materiales para esto de acuerdo al tamaño de los niños, que son muy prácticos y atractivos. Es importante que estos utensilios correspondan a su tamaño y no sean para adultos, porque de lo contrario se les dificultará realizar los movimientos adecuados. Además de promover la independencia, otro beneficio de esta actividad es que ayuda en el desarrollo de la motricidad gruesa y el cuidado del entorno (Hainstock, 2013).

Indicaciones:

- Presentar al niño los materiales que se utilizarán, como: escoba, recogedor de basura, trapeador.
- Demostrar al niño los pasos que se requieren para limpiar el piso. Primeramente se le debe explicar cómo tomar la escoba o el trapeador, luego cómo llevar la basura hacia un lugar determinado y finalmente, la manera de recoger esa basura en la pala para luego depositarla en un basurero.
- Permitir que el niño ejecute la actividad por sí solo.

Sugerencias:

- Es conveniente delimitar un espacio pequeño hacia donde debe el niño llevar la basura porque esto facilitará su recolección. Esto se puede hacer dibujando en el piso un círculo con una tiza o utilizando cinta adhesiva.

- Si el niño desea puede realizar solo una de las dos actividades, por ejemplo solo barrer o solo trapear el piso.
- Guiar adecuadamente y explicar detenidamente los pasos y las precauciones que se deben tener.
- ¡DISFRUTAR DE LA LIMPIEZA DEL HOGAR!

Actividad 2: Lavarse los dientes

El cuidado bucal se debe hacer desde los primeros meses de nacido el bebé, para que el crecimiento de los dientes sea adecuado y saludable. Después de pocos días de nacido, los padres deben limpiar la boca de su hijo con un trapo húmedo, de manera muy delicada. A partir del primer diente que le salga al bebé, los padres deben cepillarlo con un cepillo de dientes suave, dos veces al día, por dos minutos cada vez. Los movimientos deben ser delicados, cortos, hacia adelante y hacia atrás. Se debe poner poco dentífrico, el cual debe ser especial para bebés. Es importante que desde el primer año de vida se lleve al niño al dentista, para obtener una buena salud bucal y dental (Delta Dental of Minnesota, 2012). A partir de los dos años de edad los niños deben aprender a cepillarse los dientes por sí solos. Es necesario, para mayor cuidado, que el cepillo y la pasta dental sean los apropiados para los niños. Esta actividad permitirá que el niño tenga más responsabilidad sobre su cuidado personal, lo cual ayudará a desarrollar su autonomía. Así mismo, es de gran ayuda para la motricidad fina y para la coordinación viso-motriz (Pitamic, 2004).

Indicaciones:

- Hablar con el niño sobre la importancia de la limpieza bucal y dental para que comprenda la necesidad de lavarse los dientes.
- Explicar al pequeño de forma clara y precisa la manera adecuada de lavarse los dientes.
- Permitir que el niño realice la actividad solo, con la guía de los padres.
- Al finalizar la actividad, hablar de los sentimientos del niño sobre el cuidado bucal y dental.

Sugerencias:

- Si el pequeño no alcanza al lavabo, poner un banquito para que le sea más fácil lavarse los dientes.
- Tener un espejo cerca para que el niño pueda observarse mientras ejecuta la actividad.
- Analizar constantemente la importancia del cuidado dental y bucal.
- Ir regularmente al dentista.
- ¡DIVERTIRSE MIENTRAS SE LAVAN LOS DIENTES!

Actividad 3: Poner la mesa

Los pequeños deben observar y aprender la importancia de la comida en familia, ya que es un momento en el que se comparte y se interactúa. Una forma de lograrlo es haciendo que el niño ponga la mesa. De esta manera él o ella se sentirán parte de ese proceso y desearán compartir un momento con sus padres y hermanos. Con esta actividad

el niño aprende a tener mayor control de sus movimientos y mejora su coordinación. Así mismo, aprende buenos modales. Esto le ayudará también para la autonomía, ya que se valdrá por sí mismo y le hará participe de las actividades del hogar (Hainstock, 2013).

Indicaciones:

- Presentar al niño los objetos que son necesarios para poner en la mesa, como platos, vasos, cubiertos, servilletas e individuales.
- Enseñar el lugar y la manera donde tiene que ir cada uno de los objetos.
- Permitir que el niño ponga la mesa cada vez que lo quiera hacer.

Sugerencia:

- Se puede enseñar al niño a que ponga un objeto cada día, por ejemplo que el primer día que realiza la actividad coloque los individuales, otro día las servilletas, luego los platos y así hasta completar todo el proceso o explicarle cómo colocar en su lugar todos los objetos.
- Cuando el niño haya comprendido y sepa poner adecuadamente la mesa, puede seguir con otros elementos, como la sal, pimienta y flores.
- Es recomendable que los individuales sean los enrollables de madera, porque con éstos se puede enseñar al niño a enrollar y desenrollar, lo cual es un excelente ejercicio para la motricidad fina.
- ¡DISFRUTAR AL PONER LA MESA!

Extra: Control de esfínteres

Cuando la vejiga y los intestinos de un niño están llenos, se abren la uretra o el esfínter anal para expulsar la orina o las heces. Esta es una respuesta voluntaria, la cual se adquiere a partir de cierta edad, cuando se posee la madurez necesaria para controlarla. Por esta razón, el objetivo de esta actividad es enseñar al niño a ir al baño cuando lo requiera (Morrison, 2005). “El entrenamiento implica un desarrollo de la madurez, programación, paciencia, modelación, preparación del entorno y establecimiento de una rutina” (Morrison, 2005, p. 190). Una vez que el niño está más consciente de las funciones corporales, es decir alrededor de los 2 años 2 meses, es un buen momento para quitarle el pañal. A pesar de esto, se debe brindar mayor importancia al nivel de madurez del niño que a la edad. Cuando se la lleva bien, esta actividad debe tomar entre una a dos semanas. A las niñas les toma menos tiempo y les resulta más fácil que a los varones. Quitar el pañal es una actividad natural, por lo tanto lo más importante es observar que el niño esté listo, no angustiarse, no molestarse si ocurren accidentes y buscar un tiempo en el que pueda dedicarse a llevar al niño al baño continuamente. El control de esfínteres es sumamente importante para el desarrollo de la autonomía, ya que permite que el niño se vuelva consciente de su cuerpo y pueda tener control sobre éste. (Holguín, 2002).

Indicaciones:

- Hablar con el niño sobre dejar el uso del pañal.
- Explicarle sobre el control de esfínteres, para que reflexione sobre el importante y necesario paso que va a dar.
- Comprar con el niño ropa interior escogida por ella o él.

- Separar unos días en los que no haya mucha actividad laboral o social.
- Comenzar primero en el día y cuando ya esté listo, quitar el pañal en la noche.

Hay niños a los que se puede quitar el pañal en la noche y en el día simultáneamente.

- Llevar al niño al baño cada 15 o 20 minutos.
- Dar importancia cada vez que él ocupa el inodoro o la bacinilla.

Sugerencias:

- Debe ser un proceso que se termine una vez empezado, no se lo debe interrumpir.
- Los padres no deben transmitir al niño nervios o angustias sobre este proceso.
- Motivar al niño en sus logros.
- Las etapas de cambio, como son la muerte de un familiar o incluso de una mascota, el cambio de casa o el nacimiento de un hermano, no son momentos adecuados para empezar este proceso.
- ¡NO RETROCEDER! Una vez empezado el proceso no volver a poner pañal al niño bajo ninguna circunstancia ya que esto le causará confusión.
- ¡DIVERTIRSE ENTRENANDO AL NIÑO A DEJAR EL PAÑAL!

Etapa de 3 a los 4 años

Características de la edad

- * El mayor desarrollo de la motricidad fina y gruesa les permite tener más seguridad al correr, caminar y saltar. Así mismo, tienen más habilidades con las manos. Por ejemplo, pueden agarrar con facilidad un vaso o una cuchara. A pesar de esto, todavía no tienen mayor coordinación.
- * Tienen dificultad en manejar correctamente sus emociones y expresarlas de una manera adecuada.
- * Su lenguaje está más desarrollado, lo que les permite comunicarse mejor con los demás.
- * Les interesa aprender nuevas palabras.
- * Les agrada jugar solos pero con amigos a su alrededor.
- * Son egocéntricos, lo que impide que compartan sus objetos.
- * Necesitan de la comprensión, amor y elogio de los adultos.
- * Se desarrolla más su autonomía.

(Danoff, Breitbart & Barr, 2003).

- * Dominan algunas reglas gramaticales.
- * Formulan oraciones de cinco a seis palabras.
- * Su lenguaje es comprensible.
- * Les agrada participar en juegos de fantasía.
- * Les gusta interactuar y cooperar con otros niños.
- * Son más independientes, lo que les permite realizar actividades por sí solos.
- * Reconocen sus sentimientos y tienen mayor facilidad de comunicarlos.

(American Academy of Pediatrics, 2013).

Actividades

Actividad 1: Limpiar los zapatos

Desde pequeños es importante que se responsabilicen de sus pertenencias y sobre todo que sepan cuidarlas. Esto les será de aporte no solo en su niñez, sino también tendrá grandes beneficios para toda su vida, ya que sabrán cuidar sus cosas y las de los demás. Una forma de fomentar esta responsabilidad es enseñándole a limpiar los zapatos. Esto les agrada mucho a los niños y disfrutan al hacerlo. Además, con esta acción se enseña a cumplir el ciclo de las actividades sin interrumpirlas. Por último, se desarrolla la motricidad fina y la coordinación (Hainstock, 2013).

Indicaciones:

- Enseñar los materiales que se utilizarán en la actividad, que son papel periódico, un par de zapatos, betún, cepillo adecuado al tamaño de las manos de los niños y trapo pequeño.
- Pensar con anterioridad los pasos necesarios para limpiar zapatos y poner sobre el papel periódico todos los materiales en el orden en el que van a hacer empleados, situándolos de izquierda a derecha.
- Realizar la demostración de cómo se limpian los zapatos lentamente. Lo importante es ser consistente para no crear confusión en el pequeño.
- Permitir al niño que ejecute la actividad y, si es necesario, el adulto puede intervenir para guiarlo, pero solo si el pequeño requiere de ayuda.
- Brindar la oportunidad de que el niño repita la actividad con otros zapatos.

- Si no son zapatos de cuero que requieran el uso del betún, se deberá usar otros materiales, como por ejemplo, una esponja pequeña y agua con jabón.

Sugerencias:

- Realizar la actividad en un lugar de la casa que se pueda limpiar con facilidad, en caso de que ocurra un accidente.
- Hablar con el niño sobre la importancia de tener limpias sus pertenencias.
- ¡DISFRUTAR DE PASAR TIEMPO JUNTOS!

Actividad 2: Cocinar con los padres

Es importante que los niños se relacionen con aspectos de nutrición para aprender a alimentarse saludablemente y sentirse involucrados en las acciones de sus padres. Esto es una adecuada manera de promover la autonomía en el aspecto alimenticio, ya que es importante que los niños aprendan a tener una buena nutrición desde pequeños. Así mismo, el cocinar les ayuda a mejorar su motricidad fina, coordinación viso motriz y razonamiento lógico (Educadiversa, 2013).

Indicaciones:

- Determinar los procedimientos y roles que se van a ejecutar al momento de cocinar.
- Indicar al niño claramente las actividades que van a realizar y permitir que las haga de la manera que desee.
- Guiar al niño en el procedimiento durante la actividad.

- Permitir que haga cosas que están de acuerdo con las capacidades propias de esta edad, como por ejemplo pelar y picar vegetales y frutas, enseñándole cómo utilizar correctamente los utensilios para que no impliquen un riesgo.

Sugerencias:

- Antes de comenzar a cocinar es indispensable que se determinen los cuidados que se deben tener.
- Es importante que todas las personas que vayan a cocinar sepan los roles y actividades que deben realizar.
- Permitir que los niños realicen acciones que no impliquen riesgo.
- Determinar días para cocinar el alimento que más le guste al niño con su ayuda.
- Hablar siempre de la importancia de una buena alimentación.
- Enseñarle cómo poner en orden los utensilios de cocina luego de la actividad.
- ¡DIVERTIRSE MIENTRAS SE COCINA Y SE ESTÉ COMIENDO!

Actividad 3: Doblar la ropa y ponerla en el lugar correspondiente

Es importante que en el hogar existan reglas y procedimientos, ya que todo niño necesita tener claro lo que puede realizar y lo que no, y también lo que se espera de él. Todos los familiares deben ser partícipes del cuidado del hogar y para ello deben definir las acciones que se realizan en casa. Por ejemplo, limpiar el cuarto es una actividad que todos los niños deberían hacer, ya que debe estar ordenado por su bienestar y el de sus familiares. Así mismo, doblar la ropa y ponerla en el lugar correspondiente es una actividad que todo niño debería realizar, ya que ayuda al desarrollo de la motricidad fina, a la concentración y además implica orden. Esta actividad desarrolla la autonomía porque

por medio de ésta los niños aprenden a cuidar y valorar sus pertenencias, al igual que a valerse por sí mismos (Seldin & Epstein, 2003).

Indicaciones:

- Indicar al hijo cómo doblar adecuadamente la ropa, empleando movimientos lentos.
Es necesario recordar que el ritmo del niño es diferente al del adulto.
- Enseñar al niño el lugar donde se guarda la ropa y demostrar la manera de hacerlo.

Sugerencias:

- Una regla de la casa debería ser que todo lo que se saca tiene que ser guardado en el lugar correspondiente.
- Siempre recordar la manera de doblar y guardar que se enseñó al niño para ser consistentes y no causar confusión.
- ¡DISFRUTAR DE TENER UN HIJO INDEPENDIENTE!

Etapas de los 4 a los 5 años

Características de la edad

- * Sus habilidades motoras finas y gruesas están más desarrolladas. Por ejemplo, pueden saltar, bajar escaleras y correr sin ninguna dificultad.
- * Los dibujos son más entendibles, lo cual facilita la comprensión de sus emociones, ya que las transmite a través del dibujo.
- * Reconocen que los actos y situaciones tienen causas y efectos.
- * Pueden contar, reconocer los números y relacionarlos con su cantidad correspondiente
- * Tienen empatía por otras personas.
- * Su lenguaje es avanzado. En ocasiones pueden tener problemas al conjugar algunas palabras pero la gran mayoría de veces lo hacen correctamente.
- * Pueden expresar sus emociones o sentimientos.
- * Les gusta los juegos de fantasía.

(Papalia, Wendkos & Duskin, 2005).

- * Las oraciones tienen más de cinco palabras.
- * Recuerdan y narran cuentos largos.
- * Utilizan el tiempo futuro, ya que comprenden el concepto del tiempo.
- * Desean relacionarse adecuadamente con sus amigos.
- * Pueden cumplir con las reglas establecidas por los padres o docentes.
- * Distinguen fantasía de realidad.
- * El nivel de autonomía es alto porque están en capacidad de realizar muchas actividades sin la ayuda de un adulto.

(American Academy of Pediatrics, 2013).

Actividades

Actividad 1: Escoger la ropa y vestirse solo

Una forma de fomentar la autonomía de los niños es permitiendo que ellos escojan su vestimenta. Muchas veces escogerán o combinarán ropa que a los padres no les parezca, pero se debe respetar la elección de los niños, ya que de esta forma se sentirán responsables de su cuidado. De igual manera, es importante que los niños aprendan a vestirse solos con el fin de desarrollar su motricidad fina y gruesa. Esto les ayudará a ser más independientes y a no necesitar de un adulto al momento de ponerse cualquier prenda de vestir (Educadiversa, 2013).

Indicaciones:

- Antes de que el niño escoja la ropa que va a utilizar, es importante que los padres comuniquen a su hijo las actividades que se van a realizar en ese día. De esta manera, el niño tendrá una idea del tipo de ropa que debería escoger, como casual o formal.
- El niño debe ir al lugar donde está su ropa y escoger toda la vestimenta que utilizará en ese día.
- Luego de determinar que ropa va a utilizar, deberá vestirse él solo. Para esto, el adulto tendrá que enseñar una manera fácil de ponerse las distintas prendas.

Sugerencias:

- Si se observa que el niño tiene dificultad de determinar qué ropa se va a poner en ese día, los padres pueden indicar tres opciones de prendas, de las cuales el niño deberá escoger solo una. Por ejemplo, los padres pueden presentarle tres camisetas

y tres pantalones y el niño deberá escoger una camiseta y un pantalón. De esta manera, se impedirá que él se confunda con las posibles prendas que puede escoger.

- Al momento de vestirse, pueden haber prendas que causen dificultad al niño, por lo tanto los padres pueden ayudarlo si lo requiere. Por ejemplo, si no puede ponerse un saco cerrado, el padre o la madre pueden ayudarlo a ponérselo por la cabeza y el niño tendrá que meter los brazos solo. De esta manera, él no se frustrará vistiéndose y seguirá haciéndolo con gusto.
- Esta actividad tiene que ir de lo más sencillo a lo más complicado, por ejemplo el uso de botones grandes debe ser lo primero y amarrar cordones debe ser lo último que se enseñe al niño.
- ¡DIVERTIRSE VIENDO AL HIJO CRECER!

Actividad 2: Servirse los alimentos de acuerdo a la cantidad que desee.

Muchas veces los padres sirven los alimentos a los niños deseando que ellos se terminen todo, pero no saben cuánta hambre tienen o qué cantidad de comida quieren los hijos. Por esta razón, es necesario enseñar a los niños desde pequeños a reconocer cuánta hambre tienen y servirse los alimentos de acuerdo a ella. Esta actividad ayudará a que el niño sea más autónomo al momento de la comida, ya que escogerá sus alimentos de acuerdo a su nivel de hambre (Seldin & Epstein, 2003).

Indicaciones:

- Antes de dejar al niño que sirva su plato, es importante hablar sobre los alimentos y que no se deben desperdiciar. Por esta razón, es necesario ayudarlo a reconocer el nivel de hambre que tiene, para que no se sirva más de lo que va a comer.
- Enseñar al niño la manera de servir los alimentos al plato.
- Permitir que el niño realice la actividad solo, siempre con la supervisión y la guía de un adulto.
- Si el niño desea repetir los alimentos, permitiréselo, pero recordarle que deberá terminarlos.

Sugerencias:

- Al comienzo el niño querrá servirse gran cantidad de comida en el plato, por esta razón es recomendable explicarle que primero se sirva poco y que si luego de que haya terminado su comida desea más, se puede servir una porción extra.
- Antes de permitir que el niño se sirva su comida, los padres deberán guiar el procedimiento.
- Comer en una mesa o en un lugar en el que no importe si se ensucia, ya que las primeras veces el niño puede regar sin querer hasta aprender a controlar los movimientos y la manera de hacerlo.
- ¡DISFRUTRA ENSEÑANDO AL HIJO!

Actividad 3: Cuidar las plantas o el jardín del hogar

Desde pequeños es importante que los niños reflexionen y se involucren en el cuidado del medio ambiente. Para ello, se puede comenzar desde el cuidado de las plantas o del jardín del hogar. Al mismo tiempo que se relacionan con el medio ambiente, se promueve la autonomía de los niños, ya que se desarrolla la motricidad fina y aprenden a sobrevivir en la naturaleza (Seldin & Epstein, 2003).

Indicaciones:

- Presentar todos los materiales que se utilizan en la jardinería.
- Enseñar el adecuado uso de los materiales y la manera de cuidar las plantas. Por ejemplo, cómo regarlas, cómo retirar las hojas secas y de qué manera remover la tierra.
- Permitir que el niño realice la actividad con la guía de sus padres.

Sugerencias:

- Actualmente hay materiales de jardinería para niños en los mercados. Sería conveniente que ellos tengan sus propias herramientas para no utilizar las que son muy pesadas.
- Permitir que el niño realice las actividades de jardinería las veces que desee, siempre y cuando no cause daño a la naturaleza.
- ¡DIVERTIRSE CON LA NATURALEZA!

Referencias

American Academy of Pediatrics. (2013). *Edades y etapas*. Extraído el 2 de abril del 2014

desde <http://www.healthychildren.org/spanish/ages/stages/toddler/paginas/developmental-milestones-2-year-olds.aspx>

Colegio Santa María del Pilar. (2014). *Características psicoevolutivas de los 2 años*.

Extraído el 2 de abril del 2014 desde <http://www.santamariadelpilar.org/propuesta-educativa/educacion-infantil/2-anos/277-caracteristicas-psicoevolutivas-2anos.html>

Danoff, J., Breitbart, V. & Barr, E. (2003). *Iniciación con los niños*. México D.F.: Trillas.

Educadiversa. (2013). *Cómo fomentar la autonomía en los niños*. Extraído el 2 de abril del

2014 desde

http://www.educadiversa.org/index.php?view=article&catid=94%3Aescuela-de-padres&id=313%3Acomo-fomentar-la-autonomia-en-los-ninos&format=pdf&option=com_content

Feldman, R. (2007). *Desarrollo psicológico a través de la vida*. 4ª Edición. México:

Pearson Educación.

Hainstock, E. (2013). *Teaching Montessori in the home: The Pre-School years*. Toronto:

Random House.

Holguín, M. (2002). *Tu hijo de 1 a 2 años*. Bogotá: Editorial Norma.

Montessori, M. (2005). *El niño, el secreto de la infancia*. 22ª Edición. México: Editorial

Diana, S. A.

- Papalia, D., Wedkos, S. & Duskin, R. (2005). *Psicología del desarrollo: de la infancia a la adolescencia*. 9ª Edición. México D.F.: McGraw-Hill Interamericana.
- Pitamic, M. (2004). *Teach me to do it myself: Montessori activities for you and your child*. New York: Barron's Educational Series, Inc.
- Silva, T. (2014). Montessori en el hogar. *Entrevista personal*. Quito.
- Seldin, T. & Epstein, P. (2003). *The Montessori way*. Florida: Todd Allen Printing Co.Inc.
Extraído el 2 de abril del 2014 desde
http://www.montessori.org/sitefiles/excerpt_montessori_way.pdf
- Stein, L. (2012). *Estimulación temprana. Guía de actividades para niños de hasta 2 años*. 5ta Edición. Buenos Aires: Ediciones LEA S. A.
- UNICEF. (2011). *Ejercicios de estimulación temprana*. México D.F.: Talleres Gráficos de México. Extraído el 10 de abril del 2014 desde
<http://www.unicef.org/mexico/spanish/ejercicioestimulaciontemprana.pdf>
- Vargas, J. & Oro, L. (2011). Parentalidad y autoestima de los hijos: una revisión sobre la importancia del fortalecimiento familiar para el desarrollo infantil positivo. *Revista apuntes universitarios*. Año 1. Número 1. Extraído el 18 de marzo del 2014 desde
<http://apuntesuniversitarios.upeu.edu.pe/index.php/revapuntes/article/view/13/10>
- Woolfolk, A. (2006). *Psicología educativa*. 9ª Edición. México: Pearson educación.

